

pfm.
Plataforma



Salud Infantil, ¿en manos de quién?





Suscribase por solo
\$ 855= diarios

Suscripciones-Publicidad-Edictos

Calle 34 13-45

Teléfonos: 6526015-6308642-6526036

mail: eltiempobucaramanga@gmail.com

BUCARAMANGA

Sumario

Breves

3 Pfm gana premio Luis Enrique Figueroa

3 La vida católica en imágenes



3



3

Urbana

4 Bucaramanga el destino elegido



4

Dossier

7 Salud infantil, ¿en manos de quién?



7

Entrevista

12 Iván Gaona, pura vocación por el cine



17



12



25



21

Enviado

17 Sueños en patines recorren Socorro

21 En Socorro los niños están sanos

25 La historia pasa 'al muro' en Socorro



29

Ciencia

29 Los científicos contemporáneos

Cultura

32 Música marcial sin soldados en batalla



32

Crónica

37 Nora tiene nueve razones para vivir



37



Facultad de Comunicación Social-Periodismo
Universidad Pontificia Bolivariana
Seccional Bucaramanga

Rector Mons. Primitivo Sierra Cano

Consejo Editorial UPB Pbro. Miguel Ángel Barrera Moreno
Dr. Raúl Jaimes Hernández
Olga Beatriz Rueda Barrios
Johanna Paola Bejarano Barragán

Directora Johanna Bejarano Barragán

Editora Gladys Adriana Espinel Rubio

Asesora de Contenidos Fanny Giulliana Villabona
Jaqueline Estévez Lizarazo

Periodistas Catalina Serrano Vásquez
Angélica Soto Rodríguez
Jonathan Cantillo Ocampo

Colaboraron en este número María Fernanda Hernández López
María Fernanda Rueda García
Silvia Juliana Sánchez Peña
Yoelenis Fuentes Mendoza

Foto Portada Daniel León

Fotografía Daniel León
María Fernanda Hernández López
María Fernanda Rueda García
Silvia Juliana Sánchez Peña
Yoelenis Fuentes Mendoza
Catalina Serrano Vásquez
Angélica Soto Rodríguez
Jonathan Cantillo Ocampo
Tomadas e internet

Diseño e Impresión Futura Diseño e Impresión

Universidad Pontificia Bolivariana
Km. 7 autopista a Piedecuesta
PBX: 6796220 Extensión 592
Fax: 6799080 A.A. 2932
Santander, Colombia.

plataforma@upbga.edu.co

ISSN 1909-4213

34

-DISTRIBUCIÓN GRATUITA-

Las ideas y opiniones expresadas en esta revista son responsabilidad exclusiva de sus autores. La reproducción de los textos aquí publicados se permite, si se citan el autor y la fuente.

Cáncer infantil, ¿sin derecho a ley?

La vida de los niños que padecen cáncer en Santander está en peligro. Esa es la conclusión a la que puede llegarse si se tienen en cuenta las denuncias realizadas por la precaria y, en algunos casos, inexistente atención en salud para los menores que sobrellevan esta enfermedad en Bucaramanga.

Son reiteradas las quejas de los familiares y organizaciones que trabajan para garantizar los derechos de los pequeños, ante la violación de la normatividad nacional. Por tal motivo, se hace necesario reglamentar la ley de protección a los niños enfermos de cáncer para mejorar las tasas de sobrevida en Colombia.

De acuerdo con las cifras publicadas por el Observatorio Interinstitucional de Cáncer Infantil, OICI, "en nuestro país se diagnostican alrededor de 2.000 casos nuevos cada año".

Por su parte, la Fundación Esperanza Viva, a través de su directora Nury Esperanza Villalba Suárez, ha manifestado que "el cáncer infantil es la cuarta causa de muerte en niños colombianos de 5 a 14 años y la segunda, en niñas del mismo rango de edad", de acuerdo con los indicadores de mortalidad del Ministerio Salud y Protección Social.

A esta realidad, considerada preocupante, se suman informes que indican que las tasas de sobrevida y curación en Colombia solo llegan al 50%, mientras en países desarrollados las tasas de curación alcanzan "entre el 80 y 90% de éxito".

Esto deja entrever que el índice de curación podría aumentarse; pues, como lo mencionan los especialistas, en el caso de los niños, las probabilidades de cura pueden llegar al 90% de éxito si son diagnosticados y tratados oportunamente.

Con todo esto, resulta incoherente que en el país existan leyes como la 1388, "por el derecho a la vida de los niños con cáncer", y la 1384 (Ley Sandra Ceballos), "por la cual se establecen las acciones para la atención integral del Cáncer en Colombia", que, dicen los afectados, no se cumplen ni se han reglamentado en su totalidad.

De allí que resulte urgente responder al llamado de pacientes, familiares y organizaciones sobre la prioridad que se debe dar al tratamiento del cáncer en Colombia, como lo refieren los participantes del III Simposio de Pacientes con Cáncer y Enfermedades Hematológicas realizado en Bucaramanga el 31 de marzo; y, de igual manera, responder a las iniciativas nacionales e internacionales, como la de *Union for International Cancer Control, UICC*, que promueve la firma de la Declaración Mundial del Cáncer.

Pfm presenta en esta edición, testimonios que dan cuenta de la situación del cáncer infantil y enfermedades onco-hematológicas en Bucaramanga.

Pfm gana premio

Luis Enrique Figueroa

La distinción en Prensa Joven del Premio de Periodismo Departamental Luis Enrique Figueroa fue entregada en diciembre a la Revista Pfm – Plataforma, medio de comunicación de la Facultad de Comunicación Social - Periodismo de la Universidad Pontificia Bolivariana - Seccional Bucaramanga.

En esta ocasión, el trabajo *Donación de órganos: La esperanza de un milagro de vida*, realizado por la periodista en formación Diana Ramos Gutiérrez, fue reconocido.

El Premio Luis Enrique Figueroa es organizado por la Gobernación de Santander. En el 2011 cumplió con su XV versión, en la cual 13 galardones fueron entregados a los mejores trabajos periodísticos en las modalidades de prensa, radio, televisión, fotografía e internet.

Los jurados que integraron esta versión del premio regional fueron Alberto Salcedo Ramos, cronista de la Revista Soho y autor de *El oro y la oscuridad, la vida gloriosa y trágica de Kid Pambelé* y *La eterna parranda*; Rosa María Corcho, periodista y presentadora, y Edilma Pereira Romero, jefe de redacción de la revista Dinero.

Este es un nuevo logro que se suma a los ya alcanzados en los años anteriores por la Revista Pfm – Plataforma y su equipo de trabajo. Entre los premios obtenidos se encuentran el Premio Nacional de Periodismo Simón Bolívar y varios galardones en el Premio de Periodismo Pluma de Oro 2010.



La vida católica en imágenes

Percepciones es el nombre de la obra de la artista Diana Milena Vega con la que se inició el ciclo de exposiciones de arte del programa Nuevos Talentos de la Cámara de Comercio de Bucaramanga y la Fundación Septum, Arte y Cultura.

Vega estudió bellas artes en la Universidad Industrial de Santander, UIS, y tiene una maestría en artes plásticas y visuales de la Universidad Nacional de Colombia. También ha sido la creadora de obras como *El delirio del tacto*, *Apariciones*.

Acerca de la obra Máximo Flórez, representante de la Fundación Septum asegura que “la obra contiene una poesía que tiene que ver con el tiempo, la religiosidad, con un proceso de restauración que busca introducir al espectador a que haga una lectura personal de ella”.

Según la artista, el taller de su padre Jorge Vega, escultor y restaurador de imágenes religiosas, es el lugar en el que encuentra todos los componentes y el lenguaje plástico de su obra a través de la lente fotográfica, en la que desde hace dos años guarda la recopilación de 30 imágenes realizadas.

La exposición, que puede apreciarse de manera gratuita, se presenta en la sala de exposiciones de la CCB en abril.

Bucaramanga, el destino elegido

Por: Angélica M. Soto Rodríguez

Extranjeros y expertos ven el potencial turístico de la 'Ciudad Bonita'

José Ángel, 'Pachi' y 'Picasso' se marcharán de Bucaramanga, pero siempre con ganas de volver y de contar lo que los enamoró de la capital santandereana.

"Pude haber estado un día e irme, pero insisto en que me ha gustado por la tranquilidad que aquí se respira, puedo salir a dar un paseo; con la gente que he compartido ha habido comunión. Bucaramanga es un lugar de paso, que atrae para quedarse más tiempo", cuenta José Ángel Pérez, un español que esperaba pasar una noche en la capital santandereana para después continuar su recorrido por Colombia; sin embargo, no contaba con lo atractivo y cómodo que sería este lugar, en el que su estadía ha tomado más de una semana.

Al francés 'Pachi' le ocurrió lo mismo; un día era su objetivo, pero se dejó envolver por esta ciudad rodeada de naturaleza que lo hace sentir como en casa. Para él, en Bucaramanga no se siente la diferencia entre ser bumangués y extranjero. De Colombia, en general, resalta la sinceridad frente a los problemas que no son motivo de orgullo.

"Lo bueno de Colombia es que no esconden. Lo bueno y lo malo aparece en libros con cifras, hablan de todo (...). De otros países piensas que todo es lindo y hay muchas cosas malas. Es bueno decir todo lo que pasa", explica.

Para 'Pachi' quedarse en Bucaramanga es una ventaja por la facilidad que encuentra al llegar en un día a otros lugares de Colombia, "es muy central, si estás aquí puedes ir a otras ciudades, es bueno porque nosotros estamos acostumbrados que en Europa todo es cerca entonces aquí se ofrece eso".

Sin embargo, no solo la tranquilidad, la gente y los paisajes enamoran a los foráneos. También, la gastronomía se convierte en otro de los aspectos cautivantes de la 'Ciudad Bonita', en donde ellos aseguran que se prepara comida de calidad.

'Picasso' es uno de los extranjeros atrapados por ese encanto gastronómico. Es argentino y convirtió la capital santandereana en su casa desde hace tres meses. Él dice que "aquí está bueno, excelente, me quedé porque descubrí la comida, las carnes Angus, eso me llama la atención, saben de cortes (...) no había visto una ciudad grande rodeada de tantos paisajes hermosos".

Estas son solo algunas de las historias de extranjeros que han escogido visitar Bucaramanga y resaltan su atractivo y potencial turístico, frente a otras ciudades colombianas.

En el 2011 un 54% de los visitantes externos viajaron a Colombia por turismo. Dentro de este porcentaje, Bucaramanga ocupa solo el 1% como principal ciudad de destino.

Aun cuando parece una cifra pequeña si se le compara con los resultados a nivel nacional, de los 797.710 extranjeros que llegaron al país, 18.650 visitaron este municipio por encima de Santa Marta y Pereira, lugares conocidos nacionalmente como destinos turísticos, de acuerdo con las Estadísticas del Departamento Administrativo de Seguridad DAS, en octubre de 2011.

Una casa para turistas

El interés de los viajeros por Bucaramanga ha incentivado la puesta en marcha de iniciativas empresariales. Así, por ejemplo, hace tres años fue creado el lugar perfecto para que viajeros como José Ángel, 'Pachi' y 'Picasso' queden encantados con su recorrido por Colombia: Kasa Guane.

Este lugar pertenece a un bumangués consciente y orgulloso de lo que su tierra natal posee para mostrar. Ricardo Mantilla Gómez o 'Richi', como sus amigos lo conocen, decidió fomentar el turismo desde una perspectiva que, para él, no era muy conocida en la ciudad.



José Ángel, Carmine, Pachi y Picasso son algunos de los turistas que se enamoraron de Bucaramanga

Los viajeros que llegan a Kasa Guane son los conocidos "mochileros", un concepto que propicia un acercamiento al tipo de turismo que realizan muchos extranjeros.

Esto significa que este sitio de hospedaje es propicio para aquellos personajes que deciden emprender una nueva aventura. Generalmente, con una mochila en sus espaldas, viajan de una manera diferente a la habitual, buscan un contacto más cercano con la cultura local y no requieren de programas cerrados, ya que prefieren contar con la mayor flexibilidad para poder variar su ruta en un momento dado.

"Los países más ricos de mundo viven de turismo. Esta gente (mochileros) ayuda, por ejemplo, a las personas que tienen restaurantes de 'corrientazos'; y se nota que les gusta Bucaramanga, porque la gente vuelve y vuelve hasta 5 veces".

Uno de los inconvenientes que ha obstaculizado el sueño de Mantilla es el poco apoyo económico por parte de las administraciones anteriores, para convertir a Bucaramanga en un destino turístico. Esta queja que presentan los promotores de turismo.

Para 'Richi', la oportunidad turística de Bucaramanga es clara y debe saberse manejar para que nunca afecte a los ciudadanos y siempre se conozca como la ciudad cordial de la que tantos se han enamorado. El objetivo es que los ciudadanos y administradores públicos se preocupen por promover la oportunidad que puede favorecer al crecimiento económico y cultural de la 'Ciudad de los parques'.

Julián Martínez, coordinador de Proyectos Turísticos de la Cámara de Comercio de Bucaramanga, asegura que la ciudad sí tiene el potencial para convertirse en un destino turístico.

Según Martínez, lo que más funcionaría en la ciudad sería el turismo empresarial. Esto no quiere decir que otros sectores no se vayan a ver beneficiados, ya que generalmente quienes vienen por asuntos de negocios casi siempre lo hacen acompañados y dispuestos a conocer una nueva cultura, es ahí donde se puede mostrar lo bueno que hay por ofrecer.

Para Martínez uno de los puntos clave en el desarrollo de Bucaramanga como lugar turístico es la participación y concientización de los administradores públicos y de cada uno de los habitantes de la ciudad.

"Si un destino quiere tener vocación turística, tiene que pensar primero en sus ciudadanos. Si tú como ciudadano vas a tener espacios de ocio y todo lo demás, muy seguramente el turista se va a sentir a gusto, es algo que sucede acá. La ciudad ha perdido su atractivo incluso para las personas que viven aquí, entonces es mucho más difícil vendérsela a alguien de afuera", expresa Martínez.

La llegada de turistas también propicia reflexiones frente a los puntos a favor y en contra que esto traería para Bucaramanga. Según Julián Martínez, dentro de las ventajas están un mayor dinamismo económico para los empresarios y la gente; el aumento del número de actividades culturales y, con esto, no sólo se benefician los turistas, los ciudadanos también encontrarían más opciones para distraerse.

Y como la realidad no se puede ocultar, entre las desventajas se cuentan las posibilidades de que crezca la oferta de sustancias alucinógenas y la prostitución en lugares en los que antes no se veía, pero esto se podría mitigar si se cuentan con la ayuda de las autoridades. De esta manera, asegura Martínez, no habría una mala imagen de la ciudad, como ha ocurrido con otros destinos reconocidos.



Organizaciones que protegen a los niños que padecen cáncer en la ciudad denuncian la falta de atención por parte de las entidades de salud. Existe una ley, la 1388, que garantiza a estos pequeños su derecho a la vida, pero no se cumple.

Por: Jonathan Cartillo Ocampo
Angélica Soto Rodríguez

Suspensión de los servicios afecta a los pequeños

Salud Infantil, ¿en manos de quién?

La ley que protege a los pequeños

La ley 1388 del 26 de mayo de 2010 fue promulgada por el Congreso de la República “por el derecho a la vida de los niños con cáncer en Colombia”.

Su objetivo es **disminuir de manera significativa, la tasa de mortalidad por cáncer** en los niños y personas menores de 18 años, a través de la garantía, por parte de los actores de la seguridad social en salud, de **todos los servicios** que requieren para su detección temprana y tratamiento integral, aplicación de protocolos y guías de atención estandarizados y con la infraestructura, dotación, recurso humano y tecnología requerida, en Centros Especializados habilitados.

Hace seis años Edilia Ortíz* recibió la noticia que marcó su vida. A Nicolás, su hijo de apenas seis meses de nacido le diagnosticaron Hemofilia. La enfermedad comenzó a manifestarse con pequeños hematomas en el cuerpo que alarmaron a Edilia y la llevaron a internar a su hijo por varios meses en un hospital.

‘Nico’, como lo llama su madre, tuvo un duro proceso de atención y recuperación. Su EPS no le suministraba a tiempo los medicamentos que necesitaba, ya que eran muy costosos y su envío era demorado; tanto, que su mismo seguro quiso desvincularlo para ahorrarse costos en el tratamiento.

Dos años después que Nicolás padeciera esta enfermedad, Edilia conoció a Nury Villalba, directora de la Fundación Esperanza Viva y vicepresidenta de la Mesa Nacional de Cáncer, quien le brindó ayuda para interponer una Acción de Tutela de Libre Escogencia, para que fuera cobijado por la ley 1388 de mayo 26 de 2010, aquella que garantiza el derecho a la vida de los niños con cáncer en Colombia.

Con ello, Edilia logró que a su hijo le dieran todos los medicamentos y todos los servicios hospitalarios que necesitara. El Centro de Cáncer del Hospital Carlos Ardila Lulle apoyó a Nico ofreciéndole tratamientos médicos que le permitieran enfrentar la “cruel enfermedad”, como lo señaló su madre.

De acuerdo con la ley, entre sus beneficiarios está “la población menor de 18 años con diagnóstico confirmado y certificado por el Onco-hematólogo

Pediátrico de Aplasias Medulares y Síndromes de Falla Medular, Desórdenes Hemorrágicos Hereditarios, Enfermedades Hematológicas Congénitas, Histiocitosis y Desórdenes Histiocitarios”.

Dentro de los desórdenes hemorrágicos está la hemofilia, que se define como “una enfermedad hemorrágica, hereditaria, monogénica, recesiva y ligada al sexo. Está producida por la deficiencia del factor VIII de la coagulación sanguínea (hemofilia A) o del factor IX (hemofilia B). (...) Se clasifica en grave, moderada o leve en función del nivel de deficiencia del factor de coagulación. Las manifestaciones clínicas más importantes son las hemorragias, siendo las cerebrales las de mayor riesgo y las musculo-esqueléticas las que comportan mayores secuelas”, como lo explica Eduardo Augusto Remor, profesor titular de la Universidad Autónoma de Madrid, quien ha publicado varios artículos sobre la calidad de vida de los pacientes que padecen esta enfermedad.

En el 2011, conforme a información publicada por la Liga Colombiana de Hemofilia, en Colombia uno de cada 7.500 varones nació con Hemofilia, con estas cifras se estima que cerca de 3 mil personas en el país presentan este trastorno.

Para el caso del cáncer, en Colombia existen cerca de 2.000 nuevos casos de cáncer infantil, según la página oficial de la Fundación *Esperanza Viva*; el 40% de los niños mueren por el abandono en los tratamientos y por equivocaciones en los diagnósticos, un 60% de los pacientes pertenecen al sector rural.

En una carta enviada por la misma Nury Villalba, alertando la situación, se expresa que las cifras darían cuenta de la falta de compromiso de los Magistrados, quienes deben reglamentar y hacer cumplir las leyes. Un ejemplo claro es el caso de la ley 1388 por el derecho a la vida de los niños con cáncer en Colombia, que desde su expedición se ha caracterizado por el poco interés en su cumplimiento.

Igualmente, se manifiesta que el retraso con la reglamentación de la ley ha generado consecuencias negativas para los menores con cáncer. "Hasta ahora se han tenido que interponer 65 acciones legales para proteger la vida de 65 niños en el nororiente colombiano, porque sus derechos han sido atropellados aún existiendo una ley", afirma Villalba en la misma comunicación.

Pfm conoció una de las últimas denuncias sobre el tema, en la que se hace referencia al caso de 26 niños que requieren hospitalización y quimioterapias; además, otros 50 pequeños en proceso de tratamiento vieron suspendidos sus servicios médicos por el incumplimiento en el pago a la IPS de la que hacían parte. El reclamo fue presentado ante el Superintendente Nacional de Salud, Conrado Adolfo Gómez.

"En Oncología y hematología los protocolos de atención se deben cumplir con oportunidad y calidad, no realizarlos en los tiempos indicados por los especialistas podría traer graves consecuencias para la vida de los menores" dice la Directora de la Fundación Esperanza Viva.

También se señala que lo anterior se debe a un problema administrativo, el cual no debe afectar los derechos constitucionales de los menores ni los tratados internacionales que protegen la salud y la vida de los colombianos.

Una luz de esperanza

En ocasiones la esperanza, esa virtud que hace confiar a los seres humanos en que todo futuro será mejor, no es fácil de encontrar. Los obstáculos parecen ser más que las oportunidades, y en momentos como esos aparecen personas dispuestas a demostrar que sí es posible continuar.

En Bucaramanga existe un grupo de personas que se dedica diariamente a transformar el dolor. Ésa es la misión de *Esperanza Viva*, Fundación que hace 6 años se esfuerza por defender y velar por los derechos de los pacientes con patologías hematológicas y oncológicas en la capital santandereana.

Nury Villalba, directora de la Fundación, acompañada por un equipo de voluntarios, hasta el momento han hecho posible que 720 pacientes tengan atención integral oportuna en los tiempos que lo han necesitado; de ellos, 120 son niños. Estos pequeños han sido testimonio de vida para motivar a aquellos que perdieron la ilusión.

"Los siento aquí en mi vida, las palabras que digo las saco de ellos, esos angelitos me siguen acompañando y son los que ayudan a que la



Fundación continúe”, cuenta Nury, segura y orgullosa de tener ese apoyo.

Entre los derechos que *Esperanza Viva* defiende se encuentran el transporte para los pequeños que no tienen acceso a los centros especializados por vivir en zonas rurales; además, los medicamentos que están incluidos en el post no son entregados en las fechas indicadas, lo que provoca que los tratamientos se retrasen y por lo tanto los pacientes se vean afectados. Son este tipo de inconvenientes los que causan indignación y preocupación en los padres de familia de los menores.

Sin embargo la ayuda que reciben los pequeños no es sólo jurídica; al igual que *Esperanza Viva* en Bucaramanga existe otro lugar en donde los pacientes pueden encontrar albergue.

Leo Fundación es dirigida por Sandra Ramírez y María Teresa Torres, quienes a raíz de la muerte por cáncer de Leonardo Ramírez Torres, hermano e hijo respectivamente, han trabajado desde el 2003 en lo que es su misión “crear, desarrollar, ejecutar, promocionar y gestionar programas integrales que brinden calidad de vida a pacientes de la población vulnerable que padezcan cáncer, hematológicos y a su círculo familiar primario”, como lo afirma Sandra.

Dentro del equipo humano de la Fundación se encuentran también voluntarios que aportan, no sólo económicamente sino con atención y participación en todas las actividades que se realicen para ayudar a los pacientes.

Entre estos voluntarios se encuentra Francisco Cabeza. Él, desde su experiencia con *Leo Fundación*, asegura que su colaboración y la de los demás voluntarios no son suficientes. “Como muchas otras fundaciones, ésta subsiste con lo que las EPS den (...). Actualmente, estamos administrando pobreza. Mientras el Gobierno pelea nosotros tenemos que subsistir pagando nuestros servicios y arriendos. Por eso realizamos actividades como bingos y talleres,

porque no tenemos un presupuesto que cubra todo lo que necesitamos”.

A lo anterior Sandra Ramírez agrega que la crisis de los albergues en el país es muy grave. Hoy muchos pequeños se están quedando sin servicios médicos, lo que impide que ellos como Fundación puedan seguir ayudando. “Los niños no pueden ser atendidos, porque las EPS no están al día con las clínicas; por lo tanto, no hay niños que vengan al albergue. Los niños no han podido continuar con el tratamiento; se están agravando mientras esperan”, cuenta Sandra.

En el 2011 la Liga Colombiana de Hemofilia en Colombia, aseguró que uno de cada **7.500 varones** nace con Hemofilia, con estas cifras se estima que cerca de 3 mil personas en el país presentan este trastorno.

Por otra parte, el derecho a la vida de los niños con cáncer en Colombia no sólo preocupa a los líderes de las fundaciones y los familiares de los menores; también, a especialistas como el médico Ernesto Rueda Arenas, presidente de la Asociación Colombiana de Hematología y Oncología Pediátrica, quien asegura que al no reglamentarse la *ley 1388* no se les está dando a los niños la oportunidad de lograr una curación.

“Si el tratamiento se hace en el momento adecuado, las posibilidades de supervivencia son altas (...) cuando uno lee la ley piensa que es la solución, pero casi dos años después no ha sido puesta en vigencia, todo se queda en el papel. Los niños siguen siendo vulnerados porque no reciben tratamientos que deben ser implementados desde la sospecha de enfermedad”, afirma Rueda.

Este medio de comunicación contactó a una de las madres de familia que ha tenido que vivir las consecuencias del retraso y no reglamentación de la *Ley 1388*, ella, sólo representa uno de los casos que en Bucaramanga y Colombia en general tienen que padecer las familias afectadas.

Mientras que *Esperanza Viva* ayudó a Nicolás y a su familia no sólo en aspectos jurídicos, sino también en charlas de motivación, de amor, de esperanza, uno de los aportes más satisfactorios es que Nico pudo

cumplir su sueño de viajar al Parque Gondava, ubicado en Sáchica, Boyacá, muy cerca de Villa de Leyva, en donde se exponen figuras de dinosaurios.

Hoy Nicolás tiene 6 años y medio; es un niño activo, alegre y encantador que reside con su madre y hermana en Piedecuesta – Santander; cursa primero de primaria en un colegio del mismo municipio donde vive y es considerado uno de los mejores alumnos de su grado. Su gusto por los animales hace que no se pierda ningún documental o reportaje en Discovery Channel, porque uno de sus grandes sueños y pasiones, como él mismo lo cuenta, es ser el “mejor protector de animales”.

“Yo no tengo nada, no es nada, solo me falta un factor de coagulación” dice inocentemente Nicolás.

Su mamá asegura que “es un niño con muchos sueños por cumplir, mi entrega y mi atención han sido toda para él; Nico necesita de mis cuidados y de mis atenciones especiales”.

Edilia lleva a Nicolás al Centro de Cáncer del Hospital Carlos Ardila Lulle 3 veces a la semana, para que le puedan realizar terapias y le provean los medicamentos que él necesita para el proceso de su enfermedad.

Por eso y más, como madre, Edilia hace un llamado al Gobierno y a las autoridades competentes para que “se pongan la mano en el corazón y promulguen una ley donde se les pueda dar un subsidio a todas las madres que tengan sus hijos con enfermedades que atenten con su crecimiento y desarrollo normal, sin necesidad de poner tutelas ni juicios, porque es importante luchar por la salud integral de nuestros niños”.

De la misma manera, les aconseja que “lleven su diagnóstico con amor, con entrega y paciencia, que la Fundación Esperanza Viva estará ahí para apoyarlos. No permitan que la salud de su hijo se deteriore, hagan que ese derecho se respete”.



Nicolás y todos los pequeños que como él padecen este tipo de enfermedades requieren de atención inmediata, no sólo de la administración pública, sino de la ciudadanía. La Ley 1388 debe ser reglamentada antes de que sean más las víctimas. Ante esta situación, Nury Villalba quiere que los colombianos se cuestionen, ¿Usted como colombiano, qué está haciendo para que se cumpla esto?

(*) Nombre cambiado para proteger la identidad de la fuente.

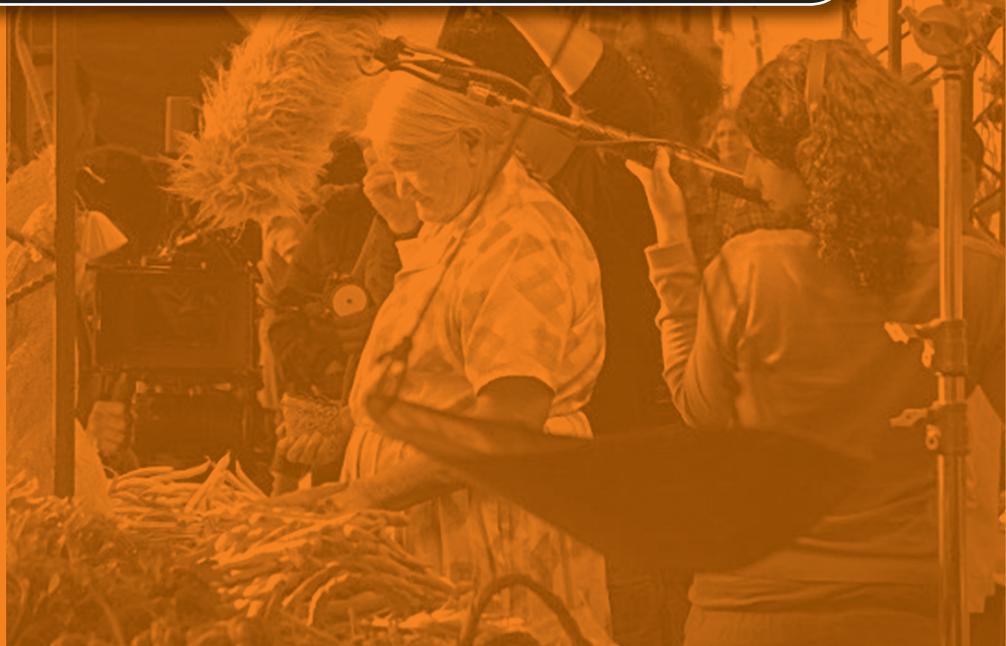
Las fundaciones que trabajan por el derecho a la salud de los niños que padecen cáncer u otras patologías contempladas en la Ley 1388 de 2010, han denunciado la falta de atención médica y la suspensión de los servicios a los pequeños en Bucaramanga.



Por: Catalina Serrano Vásquez
Fotos: Cortesía productora La banda del carro rojo / Pim

Iván Gaona, pura vocación por el cine

Dirigir el Cineclub 1905 de la Escuela de Ingeniería Civil de la UIS puso en evidencia su gusto por el cine y fue el primer paso para que Gaona decidiera dedicarle su vida al séptimo arte.



Santandereano de pura sepa y oriundo del municipio de Güepesa, Iván Gaona descubrió su vocación y amor hacia la cinematografía mientras terminaba sus estudios de ingeniería civil en la Universidad Industrial de Santander; así que, en “silencio”, viajó un fin de semana a Bogotá y se presentó en la Escuela de Cine de la Universidad Nacional de Colombia.

Un mes después, decidido a “darle la vuelta a la arepa” como él lo dice, se fue para la capital porque la ingeniería ya no era una opción de vida; era el momento de tomar un riesgo que no le salió nada mal.

En su corta carrera como director, este santandereano cuenta ya con cuatro cortometrajes premiados en diferentes Festivales de Cine del país y ganadores de estímulos del Fondo para el Desarrollo Cinematográfico, FDC; además, es parte del grupo de producción de grandes realizaciones para cine y televisión como *Los viajes del viento* de Ciro Guerra y *El Laberinto del Canal Caracol*.

Gaona recibió el Premio Especial del Jurado en la Competencia Oficial de Cortometrajes por su trabajo *Los Retratos*, en la versión 52 del Festival Internacional de Cine de Cartagena que se realizó el pasado mes de marzo.

Pfm tuvo la oportunidad de hablar con él sobre este nuevo reconocimiento y su carrera en la industria del cine colombiano.

► **Pfm: ¿Qué significa para usted que *Los Retratos* haya ganado el Premio Especial del Jurado en la competencia oficial de Cortometraje en el FICCI 2012, el Festival de cine más antiguo de América y el más importante de Colombia?**

Iván Gaona: Imagínate la emoción (risas). Para nosotros es un espaldarazo, la afirmación y confirmación de que vamos por el camino correcto y que estamos haciendo bien las cosas, que al público y al jurado les gusto nuestro trabajo y que todo ese esfuerzo es recompensado con este premio que es muy importante. Cuando nos enteramos de la nominación la sensación fue muy bonita, porque era la primera vez que veníamos al Festival no como asistentes, sino con un trabajo que entró en

competencia con cortos de otros países del mundo y que está en un nivel más profesional. Además, fue gratificante porque *Los Retratos* es un trabajo que hicimos muy juiciosamente, todo tuvo su momento: la producción, los ensayos, el rodaje, la postproducción, que fue lo más largo y complejo, y no escatimamos en tiempos para lograr una buena película.

► **Pfm: ¿Qué comentarios le hicieron acerca del cortometraje *Los Retratos* y cuál le llamo la atención o le causo curiosidad?**

I.G: Ciro Guerra se me acercó luego de la exhibición en el teatro Adolfo Mejía y me dijo que habíamos hecho la mejor película santandereana de toda la historia (risas). En términos generales, lo que la gente más comentó y exaltó, además de la historia, fue la factura, el hecho de que se ve un alto nivel en la producción, que no se esperaría de un producto santandereano, e incluso colombiano, y que la parte técnica están muy bien lo que le permite al espectador concentrarse y meterse de lleno en la historia y disfrutarla sin distraerse por errores técnicos.

► **Pfm: Con *Los Retratos* ya completa en su filmografía cuatro cortometrajes, ¿Es bueno realizar cortometrajes cuando este formato no tiene mucha salida en el medio?**

I.G: Uno puede ver la producción de cortos de varias maneras: como la producción de un producto integral o autónomo de un realizador y ya; o como, en nuestro caso con la productora la Banda del Carro Rojo, encaminados a asegurar un estilo y afianzar mi forma de contar historias, además de formarme cada vez más como realizador en el trabajo con actores, el trabajo visual, el trabajo en equipo y el proceso de investigación, con miras por supuesto a buscar el rodaje de un largometraje.

► **Pfm: Desde el inicio de su carrera como realizador, Güepesa ha sido el escenario constante de las historias de sus cuatro cortometrajes ¿Cuál es la motivación para narrar desde estas tierras?**

I.G: Güepesa es el pueblo donde yo nací y viví mis primeros años de infancia, es el mundo que tengo



Santander en el Festival de Cine

Este año, la producción de los santandereanos se ganó, una vez más, su lugar en el Festival Internacional de Cine de Cartagena 2012. Productores audiovisuales de la región participaron con sus realizaciones en la sección de Nuevos Creadores.

Andrea Carolina Angarita, Universidad Autónoma de Bucaramanga, UNAB, recibió la Mención Especial del Jurado en la categoría Animación de esa sección, con el corto Natura

Natura cuenta la historia de una ninfa que recorre un bosque y durante este recorrido se convierte en todo lo que toca. En el camino encuentra un hombre con el cual se fundirá en un largo beso que los llevará a hacerse uno y transformarse en un hermoso árbol, luego amenazado por la tala de árboles; a través de la música y la animación sensibiliza al espectador frente a la falta de respeto que como humanos cometemos con nuestro planeta.

Por su parte, Raúl Andrés Gutiérrez Gualdrón, director de El Paseo; y José Gabriel Rojas Martínez, director de Settimana, egresados de esa misma institución, fueron nominados en la categoría Ficción.

Aun cuando no recibieron el galardón, Gutiérrez y Rojas ven como un logro haber sido escogidos dentro de la convocatoria, si se tiene en cuenta que entre los más de 100 trabajos presentados por estudiantes de programas de producción audiovisual del país, solamente se seleccionaron 19.

en la cabeza como realizador para contar historias y narrar cuentos. Ser de otra región de Colombia diferente a Bogotá me permite descentralizar la producción, tener acceso a escenarios, personajes e historias que no se han contado en el cine colombiano.

► **Pfm: ¿Cómo ha sido la recepción de su trabajo entre la gente de Guepsa y cómo ha logrado que los habitantes se vinculen a sus proyectos?**

I.G: Todo el trabajo que hemos hecho en el municipio ha generado una conciencia en la gente de que hay una persona de nosotros, de nuestro pueblo, que se dedica a un mundo que busca enaltecer y rescatar los escenarios donde vivimos. Esto hace que cada vez que vamos a rodar allá, los habitantes del pueblo se pongan contentos y estén dispuestos a ayudarnos y colaborarnos en lo que necesitemos, situación que facilita mucho la producción.

► **Pfm: En sus cortometrajes, usted siempre ha trabajado con actores naturales, que antes de entrar a rodaje han pasado por un taller de formación actoral que realizan con su productora Diana Pérez ¿Cómo nace esta idea de vincular esta parte académica a la producción?**

I.G: Lo bueno de trabajar con Diana es que ella tuvo una formación actoral antes de estudiar cine y los dos estamos de acuerdo con que la gran falla en las producciones nacionales y hasta latinoamericanas es dejar el tema de la actuación y el aporte de los actores en un segundo

plano, cuando debería ser al revés como en todas partes del mundo. Cuestiones de presupuesto y rodar en una región de Santander donde no hay gente formada en actuación nos ha demandado un mayor trabajo actoral que es clave para nosotros. Lo esencial al contar una historia a través de alguien es que sean verosímiles y que ese alguien, que va a interpretar a un personaje, se haya preparado para ese papel. De esta manera, es posible mantener una conexión emotiva con el público durante toda la película y eso sólo se logra con una buena dirección de actores.

► **Pfm: Ya que detrás de cada actor con el que usted ha trabajado hay todo un proceso de formación ¿Cómo hace el casting?**

I.G: Lo que hacemos es llegar al pueblo antes de iniciar el rodaje y empezar a buscar e identificar personas que se ajusten al perfil de los personajes que tenemos en el guion. Por ejemplo, para buscar los actores de Los Retratos durante los días de mercado en Guepsa observamos a ciertos abuelos y parejas que cumplieran con el perfil que buscábamos y cuando ya sabíamos cuáles eran las personas que nos podrían servir iniciamos todo un trabajo de convencimiento debido a que la mayoría de las personas del pueblo son ajenas al mundo del audiovisual; cuando ya logramos tener un grupo de gente interesada organizamos un taller de actuación y de ese proceso escogimos la pareja de abuelitos que vemos en el corto. La idea con el taller, además de encontrar eso que tenemos escrito en el guion, es rescatar características propias



Las producciones de Iván Gaona

El pájaro negro

Ganador en el Festival de Cine de Bucaramanga Ojos al Aire Libre.
2009

Los Días del Fracaso

Ganador de Las Becas del Bicentenario
2010

Los Retratos

Ganador en la convocatoria del Fondo para el Desarrollo

Cinematográfico, FDC.

2010

Ganador la mención del jurado en el Festival Internacional de Cine de Cartagena FICCI.

2012

El Tiple

Ganador categoría de Cooperación Regional del Plan Audiovisual Nacional, PAN.

2011

de estas personas que le aportan mucho a los personajes y los hace más sólidos.

► **Pfm: Como realizador y santandereano ¿Cómo ve la producción audiovisual que se hace en Santander?**

I.G: Creo que la producción audiovisual en Santander se ha demorado en arrancar y esto es debido, en parte, tal vez al hueco

académico que hubo durante mucho tiempo en la región. Además, hay un asunto cultural muy difícil de vencer y es que como son pocos los que producen no existen puntos de comparación regional, lo que genera cierto contentillo con lo poco que se realiza; entonces, se ven mucho esas palmadas de hombro que le hacen creer a quienes realizan que ya son directores o productores y empiezan a venderse como tal sin de verdad haber asumido cosas

más grandes. Por eso, creo que hace falta sentir la pertinencia y el rigor de la cinematografía para bajar un poco esos egos y que se den cuenta que para producir se necesita mucha preparación y que esto no es tan fácil. Me parece muy bien que ahora en el Departamento existan universidades con programas de producción audiovisual que han tomado la batuta en el área y es importante que entre más egresados haya de estas facultades y haya mucha más producción eso se irá reseteando poco a poco.

► **Pfm: ¿Es posible vivir de una carrera dedicada al cine en Colombia, donde a pesar de existir una Ley de cine todavía no se consolida una industria cinematográfica como tal?**

I.G: Sí se puede vivir del cine en Colombia. Hay que ser muy ñoño, muy juicioso y no vanagloriarse con los pocos logros que uno tiene. También depende mucho de como uno asuma su trabajo y de las buenas relaciones que haga; es un mundo que necesita de muchas conexiones, porque a uno como

realizador no le piden la hoja de vida, el curriculum termina convirtiéndose más en un protocolo, lo importante son las referencias que hayan quedado de tu trabajo.

► **Pfm: ¿Qué tan importante es que los realizadores y productores regionales participen en los eventos de cine que se realizan durante todo el año en el país, como por ejemplo el FICCI?**

I.G: Es súper importante para darle visibilidad a los trabajos. El Festival Internacional de Cine de Cartagena, al igual que los diferentes festivales que se hacen en Colombia y en el mundo, se proyecta como el mejor espacio para realizar encuentros entre productores e inversionistas; estos encuentros son la pauta para generar alianzas que permitan propiciar caminos para la consecución de recursos de verdad y que de verdad se encuentra uno con gente que ve esto como un producto real de inversión y como un negocio rentable.



Enviado |

El Club Águilas Comunerías forma a niños deportistas

Sueños en patines recorren Socorro

Dos niños de estratos sociales diferentes esperan llegar algún día a coronarse con la de oro. Este informe presenta el estado del patinaje, sus escenarios y niveles de formación.

Por: Yoelénis Fuentes Mendoza



Socorro es un municipio caracterizado por sus calles angostas e inclinadas, donde un extraño es fácilmente reconocido, donde cada rincón tiene algo de historia patria y donde los niños sienten fiebre por el deporte.

Una de las pasiones de su gente es el patinaje; una disciplina deportiva que ha conquistado su cultura, con la cual se identifican, por la que luchan y con la que quieren triunfar.

Usando uno de sus tres uniformes de patinador y zapatos tenis de color naranja con negro se deja ver Diego Alejandro Barón Silva. Una radiante sonrisa ilumina su rostro y sus hermosos ojos oscuros.

Diego es un niño de contextura gruesa y de piel trigueña. Un pequeño de tan solo 9 años, quien a su corta edad tiene responsabilidades de grandes, pero de grandes profesionales del patinaje.

Actualmente, cursa cuarto grado de primaria en el Liceo Santa Teresita, ama las matemáticas, visitar a sus familiares, jugar voleibol y, obviamente, patinar. Diego vive con su abuela Julia Tapias Rojas; es el mayor de tres hermanos, con los que solo comparte ese título, pues no vive con su madre, pero ellos sí.

Uno de sus compañeros de preparación es Juan Camilo Sánchez Rodríguez, también vestido con su uniforme de patinador y un abrigo verde por encima que deja ver su piel blanca, ojos café claros, cabello negro, un llamativo lunar en su pómulo izquierdo y una sonrisa encantadora.

Juan Camilo es un tímido joven de 12 años de edad, estudiante de séptimo grado de bachiller del Colegio Universitario, destacado por sus excelentes resultados académicos y apasionado por la lectura y la música pop en inglés.

Para él, el colegio es lo más importante, pero el patinaje también. "Creo que mis buenos triunfos en el patinaje han sido porque soy muy responsable, me gusta patinar y me esfuerzo cada día por ser mejor", dice Juan Camilo.

Ambos fueron formados en el Club de Águilas Comuneras, donde se hicieron campeones y aprendieron a ser grandes competidores.



Juan Camilo, usando su uniforme de Águila Comunera. Fotografía: Yoelenis Fuentes.

El Club Águilas Comuneras nació en 2005, con la idea de formar patinadores para competir. Dentro del Club está la Escuela con el mismo nombre, donde el principal objetivo es enseñar a los niños a patinar. Esta es la única entidad del Socorro encargada de la formación de niños y jóvenes en esta práctica deportiva.

Actualmente, la presidencia del Club está a cargo de Álvaro Sánchez, un hombre que al hablar demuestra la socorraneidad y quien busca el progreso para el Municipio a través del deporte. Álvaro es tecnólogo en Educación Física, entrenador de patinaje, pero no patinador; es la 'biblia' del patinaje en Socorro. Es además miembro del Consejo Directivo de Liga Santandereana de Patinaje y conocido entre sus patinadores como Papi Chanchez.

"Le decimos Papi Chanchez porque es quien nos cuida cuando vamos a los campeonatos fuera del Socorro", expresa, curiosamente Diego Barón.

El Club cuenta con una nómina de 40 niños en las categorías de patín recreativo y 12 en la categoría de patín profesional, quienes están escalafonados dentro de la Liga Santandereana de Patinaje y, gracias a ello, han concursado en la Copas América, Festivales Internacionales de Patinaje, Juegos Suramericanos y otros eventos internacionales.

El proceso para llegar a campeones

Diego inició en el patinaje desde los tres años de edad; su tía, Esperanza Álvarez Tapias, fue la primera que lo apoyó. Inició con patines de pasta que ya se dañaron; pero aún conserva los patines recreativos, con los que practicaba al inicio de su formación.

La rutina que tiene que cumplir como patinador profesional, perteneciente a la Liga Santandereana de Patinaje, no es la misma que desarrollaba cuando lo hacía por pasar las tardes. No ve el patinaje tanto como un juego, sino como una responsabilidad; sin embargo, lo disfruta, ama ser constante en sus prácticas y, por supuesto, obtener triunfos.

Durante los años de su desempeño como patinador, la competencia, que más recuerda fue en Bucaramanga, donde él tenía unas llantas de patín de 84 milímetros de diámetro y uno de los competidores llevaba puestas unas llantas de 100. Se sentía en desventaja y asustado, ya que a medida que las llantas son de más diámetros, el patinador puede adquirir mayor velocidad. Pero un docente se le acercó y le dijo: “no importan las llantas, sino los pies”. Fue así como ese día Diego obtuvo el título de campeón de su categoría.

“He obtenido mis triunfos porque en el momento de las carreras me tranquilizo y siento que voy a ganar”, dice Diego, un tanto pensativo y con seriedad en su rostro.

Por otro lado, Juan Camilo inició en el patinaje desde los 9 años de edad y desde siempre ha contado con el apoyo de sus padres de forma moral y financiera. Inició en la categoría A del patinaje y avanzó rápidamente.

Los entrenamientos que hace actualmente son mucho más largos, porque hace parte de la categoría de patín profesional; aunque, no es muy estricto en sus horarios, pues prefiere quedarse en casa desarrollando sus actividades escolares y otras recreativas como jugar en el computador o con su Xbox.

Lo que más recuerda Juan de su proceso como competidor fue un campeonato desarrollado en la capital santandereana, donde pudo obtener el triunfo en tres pruebas de su categoría.

La formación de estos chicos está a cargo de un socorrano especializado en Educación Física, llamado Carlos Archila, quien fue capacitado por entrenadores de la Selección de Santander de Patinaje.

El profesor Carlos es entrenador, amigo y familiar de sus deportistas, es visto por los chicos como un entrenador chévere y exigente; es quien los guía

profesionalmente, quien siempre está construyendo un círculo de buenas relaciones y trabajo en equipo para que el crecimiento profesional de cada uno sea el mejor.

Según el Profesor, la posición social influye mucho en el rendimiento, puesto que algunos estudiantes van a las prácticas sin nada que comer o, incluso, dejan de ir a la Escuela por no tener como pagar los \$30.000 de mensualidad.

No obstante, algunas veces llegan pensando en problemas familiares, escolares y en ocasiones han llegado pensando en problemas económicos. Por ende, la Escuela tiene presente, que Socorro no es un municipio económicamente estable, y por causa de esto acoge en sus actividades a estudiantes de estrato 1, 2 y 3.

“La formación de un patinador se divide en tres categorías A, B Y C. Se inicia con pruebas de equilibrio a través de juegos y rondas; en la segunda categoría se practican desplazamientos, habilidades y frenado. Posteriormente, en la última categoría, la especialidad es la velocidad”, comenta Carlos.

Todos quieren ganar medallas de una vez e ir a concursar en los campeonatos, pero en el patinaje el niño debe pasar por dos procesos. Primero inicia con patines recreativos, de ruedas de gomas, que protegen su pantorrilla, para luego usar patines profesionales, los cuales son más livianos y tienen botas en fibra de vidrio o carbono que protege el tobillo por su forma aerodinámica.

El precio de unos patines profesionales no es para todos asequible, ya que su costo puede estar entre \$ 800.000 o \$ 900.000.

Juan Camilo ha vivido con su padre y madre durante toda su vida, en una vivienda de estrato tres, donde tiene todas las comodidades necesarias para vivir bien; gracias a esto hoy cuenta con sus propios patines profesionales. En su cuarto guarda las 16 medallas que ha obtenido durante sus tres años como competidor profesional.

Diego y su familia, por su parte, residen en una vivienda de estrato dos, no cuentan con el dinero suficiente para comprarle unos patines profesionales, pero eso no ha sido barrera para que el deportista hasta ahora, haya obtenido 56 medallas

y condecoración a cargo del Municipio, como uno de los deportistas más sobresalientes.

El sueño de tener un patinódromo en Socorro

El Club no tiene una pista de patinaje como tal. Sus lugares de práctica son las calles del municipio, donde violan todas las leyes de la movilidad; pero sólo así pueden brindar a los niños y niñas la oportunidad de divertirse manejando patines.

Por otro lado, los chicos de patín profesional no pueden practicar en las calles, pues estas no están en buenas condiciones para el estilo de ellos. Por esto recurren a las canchas de baloncesto o al aeropuerto ubicado a las afueras de esta localidad.

El patinódromo es el sueño de muchos niños socorranos y de ciertos adultos, el cual, según Álvaro, había sido supuestamente tenido en cuenta por el Gobierno; y un par de años después de iniciar dicho proyecto, no es más que pilas de arena y piedras que hacen de este anhelo, un elefante blanco.

Álvaro Sánchez es el principal veedor de esta obra muestra gestos de decepción en su rostro. "Aquí ves 3.000 millones de pesos, esto se ha convertido en el monumento de los ingenieros, todo se derrumbó, porque no supieron hacer bien las cosas y se ve la mala calidad de los materiales", manifiesta con desencanto.

De la misma forma, el entrenador Carlos Archila recalca que no tener patinodromo en el municipio significa una desventaja; de modo que al llegar a las competencias, sus deportistas no conocen esa clase de pistas, ni curvas que en otras ciudades les toca recorrer.

"Era una ilusión tan grande tener un patinodromo, entrenar con los niños allá, para que se dieran cuenta qué es un patinodromo y no que se enfrentaran a una pista desconocida cuando asistimos a los festivales", declara Archila con quebranto.

En febrero de este año, según informaron medios locales, la Alcaldía de Socorro entregó al Cuerpo Técnico de Investigaciones de la Fiscalía, toda la información relacionada con esa obra, que se encuentra legalmente suspendida.

De acuerdo con declaraciones suministradas por el mismo Sánchez a los medios de comunicación, "el alcalde actual, Humberto Corzo está tomando las medidas para que esta obra no se quede incompleta. Por parte de la Administración Municipal anterior no se habían tomado las acciones necesarias ante la inhabilidad para contratar con el Estado del contratista, de modo que en su actitud pasiva se provocó a su vez un retraso en la obra".

Campeones que persisten

Pese a la falta de escenarios, todos en Socorro siguen interesados en el patinaje. Allí se realiza cada año el Festival de Escuelas de Patinaje, uno de los eventos que muestra rasgos de la fiebre del patinaje en el Socorro y que es promovido por el Club Águilas Comuneras.

El evento tiene el mayor apoyo de los padres de familia de Las Águilas, quienes colaboran en un 90% con el desarrollo del mismo; mientras que la población del municipio participa como espectadora, mientras empresas particulares contribuyen con las licras y la publicidad del evento.

El Festival ha reunido a más de 3.000 espectadores y 600 competidores provenientes de todo el país. La inversión del Estado es mínima, si se tiene en cuenta que, de acuerdo con las declaraciones de sus organizadores, aporta solo \$300.000.

Por el momento, ser los mejores patinadores de Colombia es la aspiración de la mayoría de estos niños. Ejemplo de ello son Diego y Juan, quienes a pesar de las dificultades económicas y de tiempo han conseguido muchas victorias y viven, cada vez más, la fiebre por el patinaje.



Diego Alejandro, en el Hotel Manuela Beltrán de Socorro.

En Socorro, los niños están sanos

Programas mantienen ‘a la raya’
índices de mortalidad infantil.

Por: Jonathan Cantillo Ocampo

Con varios programas orientados a la protección de los menores, las autoridades municipales aseguran que se ha disminuido la mortalidad y se ha mejorado la calidad de vida de los niños de la localidad.



Con palidez, inmovilidad, labios secos y casi sin signos vitales llegó Camilito, un bebé de 2 meses de nacido, a la sala de urgencias del Hospital Manuela Beltrán del Socorro. Eran síntomas de desnutrición severa.

El bebé iba acompañado de Marcela, su joven madre. Una adolescente de 15 años de edad que vive en las situaciones más precarias de pobreza. Sus padres nunca se preocuparon por su educación ni su supervivencia. Su madre era drogadicta y su padre, “un ser humano sin corazón”, como lo describe ella, que la abandonó sin importarle su paradero.

La abuela de Marcela, una anciana a quien le cuesta moverse, fue quien detectó la enfermedad que padecía su bisnieto al notarle la lengua y los labios secos. Inmediatamente, embarcó a su nieta junto con su bebé, en un jeep que demoraba 20 minutos desde la zona rural, donde vivían, hasta la cabecera municipal de Socorro.

Al llegar a la entidad de salud y con su bebé en las manos, Marcela pedía ayuda a gritos. Camilito necesitaba una pronta atención y el cuerpo médico del Hospital Manuela Beltrán actuó de manera rápida descubriéndole, en primera instancia, un posible marasmo, “un tipo de desnutrición energética, resultado de un déficit calórico total” que los llevó a realizar por su gravedad, un procedimiento invasivo, “que permite examinar con un instrumento de video llamado ‘osciloscopio’ el esófago, estómago, partes del intestino delgado y el colon”.

Paradójicamente, Camilito no era el único que sufría de desnutrición, su madre presentaba un cuadro emergente de esta enfermedad. Marcela llegó con ojos rojizos, lengua morada y una exagerada sudoración que se podía ver en su húmeda camiseta de tiritas y en su corto short.

A ella le suministraron un tratamiento con los nutrientes necesarios como lo fueron ensure, complejo B, antibiótico y sueros que le proporcionarían estabilidad. Con una ambulancia y una llamada hecha al Hospital Universitario de Bucaramanga fueron trasladados madre e hijo con suma urgencia para que siguieran un tratamiento riguroso para su pronta recuperación.

Según el Estado Mundial de la Infancia 2008 de Unicef, en América Latina 540 mil niños menores de

cinco años mueren cada año. Ciento setenta mil de esas muertes fueron por enfermedades transmisibles, que pueden prevenirse a tiempo como en el caso del Camilito.

Entre historias clínicas y papeles administrativos se encontraba Gladys Acero, enfermera encargada hace 3 años de la salud pública en el municipio, una mujer recia de cortas palabras, acompañó el caso de Camilito. Es una mujer admirada no sólo por las personas a su cargo sino por los demás funcionarios de la salud que dicen que ella hace una excelente gestión de recursos en el Hospital.

Tanto Acero como Javier Noriega, ex Secretario de Salud del Municipio, afirman que los programas de planeación y de control estipulados por el Gobierno Nacional son puestos en práctica. En su gestión se encontraba el proyecto IAMI (Institución Amiga de la Mujer y la Infancia) que se encarga de mejorar las condiciones de salud integral de la mujer, sus hijos y su familia y el proyecto AIEPI (Atención Integral de Enfermedades Prevalentes de la Infancia) que es el encargado del componente de atención integrada a la población infantil.

Adriana Olaya Galvis, actual Secretaria de Salud de Socorro, asegura que los proyectos implementados continúan en proceso y asumiendo el mismo compromiso de disminuir las cifras.

Este programa se vincula a los servicios de salud con la comunidad y la familia, para en primer lugar, efectuar un diagnóstico precoz de las enfermedades prevalentes de la infancia; en segundo lugar, realizar un tratamiento apropiado y completo; y en tercer lugar, efectuar acciones de prevención de las enfermedades y de promoción de la salud”.

“El éxito de nuestra labor no está en la ejecución, está en la planeación” señaló Javier Noriega, un hombre joven que siguió de cerca el proceso de Camilito y su madre, haciendo referencia a la inmensa cobertura, al control del embarazo y a la estrategia de prevención que posee la Secretaría de Salud del Municipio en cuanto al cuidado de la salud de sus habitantes.

Marcela y Camilito, después de un mes de una rigurosa recuperación y la implementación de cuidados médicos específicos, volvieron al municipio totalmente recuperados. Ella estaba llena

de felicidad y agradecida con todos aquellos que hicieron posible su recuperación y la de su bebé.

Desde la Administración Municipal se hizo énfasis en que los niños que morían en el Hospital Manuela Beltrán no eran precisamente niños que vivían en el Municipio, sino aquellos sin signos de vitales de otros municipios cercanos, los cuales pertenecen a las Provincias Comunera, Guanentina y Veleña.

La matriz hecha por Planeación de la Gobernación de Santander en septiembre 23 de 2011 arroja cifras donde en Socorro, en el año 2006, se detectaron 16 muertes de niños de 0 a 5 años ocasionadas por afecciones originadas en el periodo perinatal, malformaciones congénitas, deficiencias nutricionales, anemias nutricionales y enfermedades respiratorias con un indicador del 14,64 de 1093 niños nacidos en ese año.

En el 2010, sólo se presentó un caso de muerte ocasionada en la malformación del feto con un indicador del 1,50 de 665 niños nacidos en ese año. Estas cifras hacen notar que en el municipio se hace un gran trabajo de bajar aquellas tasas de mortalidad de niños dándoles un lugar merecido en las cifras de aquellos lugares en el país donde no se están muriendo los infantes.

Es ahí donde se ve reflejada la gestión de todos aquellos que velan por la protección y el control en la rápida atención y en los mecanismos médicos que son dados a los niños del municipio.

“Vino cambiada”, dijeron Gladys y Javier, pues en Marcela se veía ganas de criar a su hijo y en sus ojos se veía el calor de madre que le pudo haber faltado tiempo atrás. Ellos se encontraban felices de su trabajo y decían “que la gran satisfacción de esto es terminar la gestión con indicadores muy bajos”.

Así fue como inscribieron a Camilito y Marcela en un programa activo de nutrición que se hacía en Socorro con una garantía de alimentación de desayunos infantiles que consta de galletas, leche y ‘Bienestarina’ en el que son beneficiados más de 502 niños.

Marcela fue integrada en un programa de alimentos complementarios y subsidio por parte de la Alcaldía y el Hospital del Socorro quienes le hacían un seguimiento al bebé en cuanto a todo lo que necesitara para su total desarrollo. La Secretaría de Salud la integró también en programas de capacitación como el IAMI para que tuviera todas las herramientas necesarias en su debido proceso de madre.

A pesar de ser una mujer nueva como dijo Gladys, es una niña que detrás de la sonrisa y el brillo de sus ojos, esconde otra cara que vive traumatizada con su realidad, pues el padre de Camilito no solo la embarazo a ella y a su prima, sino que él es primo de las dos. Es una realidad que vive millones de familias en Colombia y en el mundo, tres de cada 100 familias viven esta cruda situación en nuestro país.

Cindy Alejandra Hernández, funcionaria administrativa de la Secretaría de Salud del Socorro dice que “toda persona que incumpla a llevar a los niños a citas o falten a alguna capacitación propuesta por la entidad, se les aplica un seguimiento y un mecanismo de presión, con el fin de que todos nuestros niños estén sanos”, por eso todos aquellos padres y niños integrados en estos programas deberán cumplir de manera puntual con todo lo requerido por la Salud Pública.

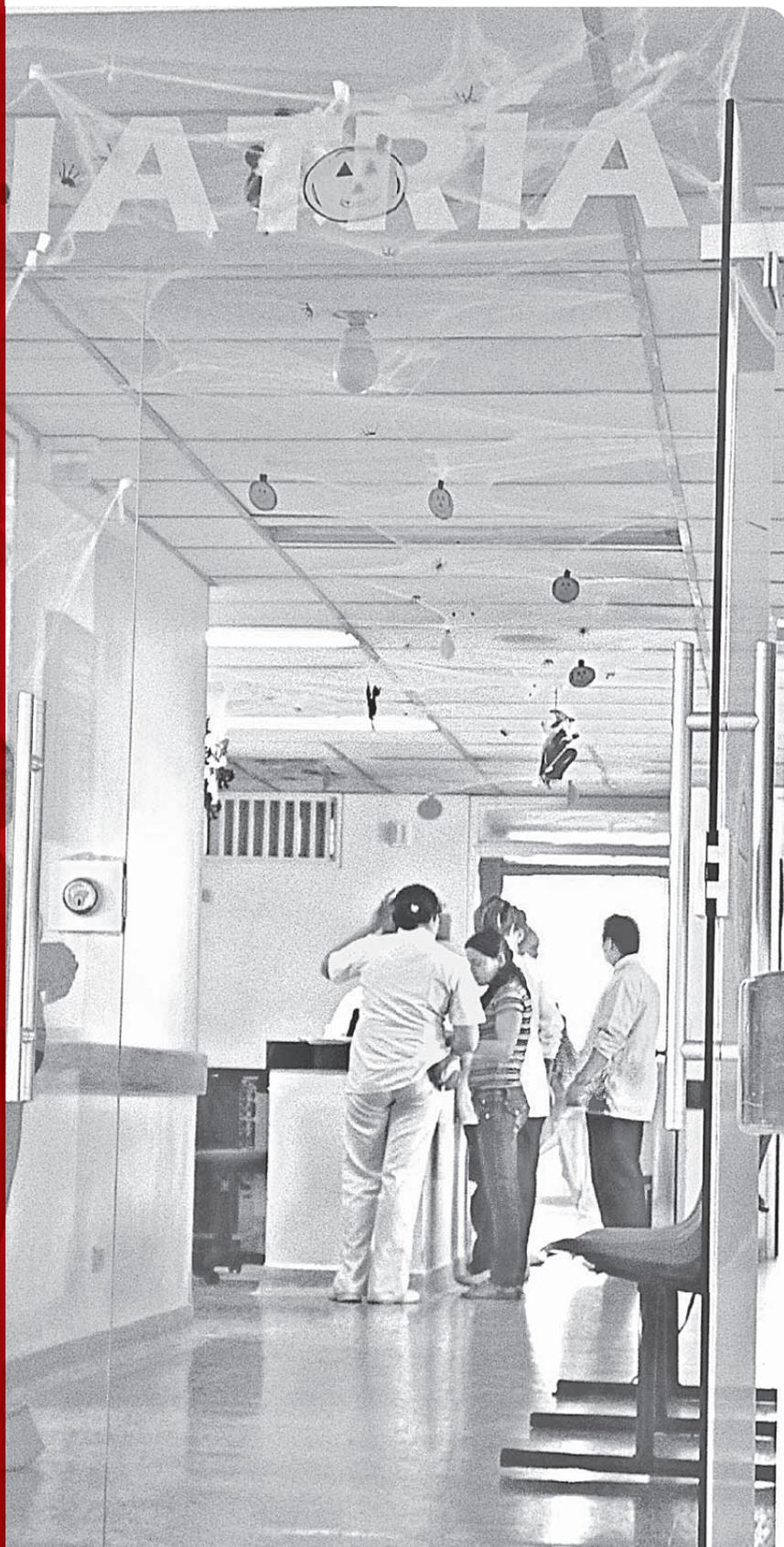
Hoy en día, Camilito de 6 meses de nacido goza de una salud estable y se encuentra junto a



su madre Marcela. No siendo ellos los únicos que gozan de ese privilegio. Muchos de los infantes vivientes en el municipio hacen parte de eso. Marcela esta joven madre quiere llevar voz a voz su experiencia y aconsejar a todas las niñas, diciendo "No se embaracen, dejen la maternidad para cuando haya tiempo, y si en debido caso quedan embarazadas asumir la responsabilidad de sus actos porque ya hay entidades de respaldo".

Por eso en el Hospital del Socorro, Alba Lucia Arciniegas, enfermera perteneciente al cuerpo de pediatría lleva junto con sus compañeras un libro que lleva una cifra de más de 1.253 niños que se capacitan y previenen a enfermedades en los últimos 18 meses.

Entre risas, juegos, pasos, juguetes, palabras e inocencia se puede respirar en Socorro un aire limpio, sano lleno de amor y de la buena gestión que han hecho los organismos estatales encargados de la supervivencia, no solo de los adultos sino también de los niños, ellos que son la razón de vida de sus padres, que son el presente y el futuro, niños que con una sonrisa pueden tocar las fibras de cualquier persona, niños que al fin y al cabo no tienen en su corazón las malas cosas que tienen los adultos, son niños por los cuales lucharán para que el día de mañana sea mejor para ellos.



En las puestas en escena participan familias completas

La historia pasa 'al muro' en Socorro

Por María Fernanda Hernández López



Gracias al teatro, en este municipio santandereano se puede tener el lujo de revivir el grito comunero, a Antonia Santos, una batalla de Independencia y otros acontecimientos representativos de la historia colombiana.

Un 28 de julio, día soleado en la tranquila localidad de Socorro, nada raro sucede. La gente se encuentra en el parque comiendo su habitual raspado; los niños jugando con las palomas; los turistas toman fotos y las abuelas rezan su acostumbrado Rosario en el templo.

De pronto, se escuchan gritos provenientes de la Casa de la Cultura. Una mujer desesperada dice que “ha llegado el día, en una parte de la plaza del Socorro preparado está el cadalso. El lugar acostumbrado para los ajusticiados me espera y los verdugos están ansiosos, en medio de una escolta de soldados realistas”.

Después del ruido, el alboroto se traslada al parque, en donde se encuentra ubicada la estatua principal de Antonia Santos. De repente, luego de 192 años de muerte, Antonia Santos revive y con ella todos los sucesos que pasaron ese 28 de julio, día de su muerte. Los encargados de darle vida a esta puesta en escena con nombre Antonia (mono drama para una heroína), fueron los integrantes de una nueva alternativa artística cultural nacida en Socorro llamada Teatro El Muro.

Fumándose un cigarrillo, bajo el frío de una tarde lluviosa, Luis Efraín García Durán busca en sus recuerdos, de ya hace más de quince años, el momento en que tuvo la oportunidad de crear este grupo. Cumplió su sueño de llevar lo aprendido en la Escuela de Arte Dramático y emprender un nuevo proyecto cultural en su natal Socorro.

Fue así como este poeta, dramaturgo, y actor le dio vida a Teatro El Muro. “Este proyecto era muy diferente a todo lo realizado culturalmente en el pueblo antes, aquí se muestra ideas innovadoras, en donde se combinan las artes escénicas con la historia; los próceres, los personajes que marcaron hito en nuestro país junto con la integración de la gente, de la comunidad, fue la principal propuesta que hoy se cumple con la formación de este grupo”, cuenta Efraín.

La historia olvidada...

A 121 kilómetros de Bucaramanga está ubicado el municipio de Socorro, fundada en 1681 por familias españolas provenientes de Vélez, Pamplona, Girón y Chanchón. En este lugar se respira historia desde su entrada hasta su salida. Los antecedentes indican que por estas calles se vivieron la rebeldía y la fuerza del levantamiento comunero de 1781, y repercutieron en la gesta del imperio español. Allí nacieron y murieron los héroes y próceres que lucharon por el Grito de Independencia. Por estos hechos y más, Socorro fue cuna de aquellos procesos aguerridos que hicieron de este país una República independiente.

Más de 200 años después, el pueblo ya no es el mismo salvo algunas casas, la iglesia, el museo o Casa de la Cultura, que han sobrevivido a la modernización. Socorro con el paso del tiempo ha experimentado grandes cambios y el escenario que los próceres y heroínas tomaron para hacer la

Tomadas de Internet / Pfm





revolución es el espacio que hoy el Teatro El Muro se está tomando para reconstruir la historia, y formar la nueva revolución pero cultural.

“Teatro el Muro, es la expresión auténtica del sentir socorrano; consolidándose así como un espacio, que toma los símbolos de la historia para recrearla por medio de las artes escénicas”, expresa Álvaro.

Hoy cuenta con seis puestas en escena, en reconocimiento a la memoria histórica, como son 10 de julio, La primera independencia, Un grito insurrecto, Antonia, Leyenda de la aparición de la Virgen del Socorro, Asesinato del Conde del Cuchicute y José A.

Los libretos de estas obras son realizados por su director, con la ayuda de Álvaro Sarmiento Santander, consejero de la Cultura de la Provincia Comunera en los temas de historia. Así mismo, para la realización de estos libretos se tiene en cuenta diferentes referencias bibliográficas.

El grupo se ha ganado el reconocimiento, la admiración, el respeto de la gente en su pueblo. En las provincias en donde realizan giras de sus actos, como también de los turistas, ya no solo miran la estatua de algo o alguien, sino lo que significa cada monumento.

El grupo cuenta con la colaboración de jóvenes, abuelos, niños, generaciones de familias socorranas, que están dispuestas, a dedicarle tiempo a la promoción del arte y la cultura. En el 2011, remontaron la obra de José A. Morales, en donde se necesitan de tres actores para representar las distintas fases del personaje (el niño, el joven, el fantasma).

Una de las curiosidades de la obra es que quien personificó al joven fue el primero que hace 15 años protagonizó el personaje de niño, lo que demuestra el compromiso no solo con el arte sino también, con la propagación de la historia. Lo particular es que son bloques de tres familias; en la puesta en escena de Grito Insurrecto trabaja desde el papá, hasta la menor de la familia que representa el personaje de Manuela Beltrán.

Los integrantes del grupo deben prepararse y entrenar para estar en el escenario, primero se



Tomada de Internet / Pfm

capacitan por medio de talleres de actuación, con los cuales se busca adquirir la técnica y también los conocimientos para hacer de las obras momentos reales que representan una escena.

En la puesta en escena Grito Insurrecto se tiene un coro en donde los niños integrantes del grupo empiezan a gritar la historia “vamos a contarles señores un hecho muy importante...”, cada niño tiene una parte del coro. Esto hace que los niños participen y desde pequeños aprendan que la historia no es algo de cartilla, sino que es algo autóctono de la cultura de su pueblo.

“Estos es uno de los objetivos del grupo, re enseñar historia, ya que mucho se habla de historia pero poco se sabe; y el teatro es una gran ayuda para resolver la ignorancia histórica”, explica Álvaro.

Más que un grupo de teatro es una escuela que les ha dado la oportunidad a varios jóvenes

socorranos de iniciarse en la vida artística, y querer seguir sus estudios siendo este el caso de Kiara Benedeck, que así como su maestro Luis Efraín decidió profesionalizarse y empezar sus estudios en la academia.

Los reconocimientos que se han ganado a lo largo de estos quince años son varios. “Pero el momento más importante es la magia del teatro, el éxito de cuando termina la obra, se baja el telón y se oyen los aplausos. Para mí el reconocimiento más importante es ser profeta en mi propio pueblo”, manifiesta Efraín.

Por su parte, Álvaro Sarmiento muestra su gratitud por la labor histórica que éste realiza al “demostrarle a la gente que Colombia sí tiene memoria histórica pero hay que revivirla, es importante no olvidar de dónde procede la raza socorrana, recordar los orígenes campesinos que tiene y sentirse orgulloso de esta”, expresa.

El Parque de la Creatividad es apoyado por el investigador Raúl Cuero

Los científicos contemporáneos

Por: María Fernanda Rueda García

Al menos 30 jóvenes están vinculadas al proyecto que promueve la producción científica en las ciencias, las artes y las humanidades.

Desde muy niño, Gabriel Jiménez había soñado con pertenecer a una comunidad científica y conformar un grupo de investigación en la universidad donde realizara sus estudios de pregrado.

Hoy día, él tiene 20 años y estudia Geología en la Universidad Industrial de Santander, UIS; y aunque no hace parte de ningún grupo de investigación de esta institución, el sueño de su infancia y adolescencia no se truncó.

Vestido con una camisa ligera, pantalón desajustado, tenis cómodos, en definitiva una pinta descomplicada, encarna un inusual perfil de

científico e investigador. Es un joven atraído por la ciencia y el conocimiento, conceptos claves que lo llevarían a formar parte del *Parque de la Creatividad*.

Esta es una iniciativa desarrollada a nivel internacional en países como Colombia, Estados Unidos e Israel, presidida por el científico e inventor colombiano Raúl Cuero, investigador de la Nasa y asesor del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, que tiene por objetivo “desarrollar y enriquecer la creatividad en los jóvenes, al servicio de la producción científica y tecnológica, lográndose a través de un proceso de investigación inductiva en las áreas de las ciencias, artes y humanidades”

En Colombia, existen dos Parques de la Creatividad, uno en Manizales, y el otro desde el año 2008, en Bucaramanga, al cual pertenece Gabriel. Para lograrlo, él participó en una convocatoria realizada en diferentes colegios públicos y privados de la ciudad cuando cursaba undécimo grado.

“Somos un grupo de jóvenes que contamos con el apoyo de mentores, nos dedicamos a hacer ciencia, pero de una manera diferente, a partir del desarrollo de proyectos y generamos conocimiento a la vez que investigación”, explicó Gabriel.

Lo que buscan es incentivar la cultura de la creatividad mediante los experimentos de laboratorio, las salidas de campo, los encuentros con sus mentores y el desarrollo de los proyectos propuestos por los mismos jóvenes, los cuales, según política de la organización, son de carácter confidencial.

Yolanda Gamarra Hernández quien orienta el Grupo de Investigación de Ingeniería Sanitaria y Ambiental, GINSA, de la Universidad Pontificia Bolivariana, y en su momento tuvo bajo su responsabilidad la dirección de la prácticas de la laboratorio de los integrantes del Parque, recordó que “lo más interesante era el

compartir con estos niños (en aquél entonces), muy ávidos de ciencia e interés, con propuestas muy frescas, la combinación con científicos de talla mundial”. Ella cree que bajo esta perspectiva, se da una mirada más real de lo que es la investigación.

En sus inicios en Bucaramanga, el grupo GINSA contaba con alrededor de 30 participantes, y aunque esta cantidad ha disminuido en número, en vista de los compromisos académicos que les genera la Universidad, prevalece el valor del aporte que puedan ellos hacer, individualmente, al proceso de investigación e innovación científica, pues hay que destacar que cada uno realiza carreras profesionales diferentes: ingenierías, ciencias básicas y medicina, teniendo en cuenta que lo que se busca precisamente es la integración de conocimientos, y para ello se requiere integrar herramientas de diferentes áreas.

Pese a estas disparidades, durante sus encuentros conjugan muy bien algo que sí logra mantenerse inmutable: el empeño y la voluntad en lo que hacen. Bajo un acto responsable y autónomo se hicieron partícipes del grupo, y de esta misma forma, se mantienen allí, al revisar con paciencia y pasión, el desarrollo de sus proyectos, asumiendo los retos de continuidad y disciplina que ello implica, sin asumirlo como una obligación o tarea impuesta sino como un proceso en el que gozan y logran acercarse a la ciencia.

Si bien la pertenencia a este grupo no la determinaron requisitos de rendimiento académico, pago de inscripción u otras razones, si existe un concepto clave para la realización exitosa de las actividades del equipo. Es el relacionado con la creatividad, asumido cómo la capacidad para desarrollar ideas nuevas y generar cosas que satisfagan la necesidad del ser humano, Gabriel enfatizó “es usar el conocimiento no sólo para demostrar una teoría sino también para generar desarrollo”.

Entre parques y grupos

Aunque pudiera pensarse que éste es un proyecto similar a los grupos o semilleros de investigación, formados desde la academia; Gabriel, a partir de las experiencias vividas con su equipo, se ocupó de establecer las diferencias.

El enfoque de estos grupos, desde el punto de vista académico, es el de las investigaciones y no el de las creaciones, a la espera de un resultado



En Colombia, **existen dos Parques de la Creatividad**, uno en Manizales, y el otro en Bucaramanga que funciona desde 2008.

específico; mientras que el del Parque lo importante es “disfrutar, saber vivir el proceso”, añadió emocionado el muchacho.

Gabriel señaló también el conocimiento de tipo *demostrativo*, del que hacen uso los grupos en la academia, es decir, establecer si algo funciona o no; y el conocimiento de tipo *funcional* del que se hace uso en el Parque, es decir darle una función real al objeto de estudio.

También mencionó la significativa orientación del científico colombiano Cuero en todas las actividades que realizan, teniendo en cuenta la trayectoria anteriormente evidenciada.

Dentro del mismo contexto de los líderes capacitados para gestionar proyectos como el del Parque de Creatividad, pero desde la perspectiva de la academia, Wilmer Sepúlveda Sepúlveda, doctor en Ciencias Agrarias, con experiencia en dirección de grupos de investigación de la Universidad Santo Tomás, cree que una de las grandes falencias para desarrollar este tipo de proyectos en las universidades es la falta de personal idóneo para tal fin.

Ahora, Álvaro Ramírez Suárez, investigador de profesión se refiere a la desestimación de la actividad investigativa y falta de consolidación de estos espacios como otro de los principales obstáculos en la Academia, “se le da más importancia a la educación que a la investigación”, dijo.

Carlos Humberto García, docente en el área de salud y miembro también de grupos de investigación de la Universidad Cooperativa de Colombia, destacó la asignación incipiente de recursos económicos en gestiones como éstas.

El gran mentor

“Tenemos grandes mentores, entre ellos el gran doctor Cuero, conocido a nivel nacional e internacional”, recalcó Gabriel.

Este hombre, oriundo de Buenaventura, dotado con la apariencia física de uno de los mejores basquetbolistas del país que fue en su juventud, cuenta con una hoja de vida que en la realidad suma 100 páginas: habla cuatro idiomas, tiene más de 110 publicaciones en revistas científicas, líder en la biología sintética, 19 invenciones hasta la fecha, colaborador –

científico investigador de la NASA en astrobiología y biogénesis, científico investigador del departamento de agricultura de los Estados Unidos.

La evidente preparación académica de este orientador no se convierte en obstáculo sino en motivación para estos jóvenes. El contacto que estos últimos logran con éste y otros científicos e inventores de talla internacional, les permite conocer y afianzar su proceso de investigación e innovación en la ciencia, en la medida en que escucharlos hablar temas que aún no conocen, los incita a buscar información por su propia cuenta con la intención de enriquecerse intelectual y personalmente.

La fascinación de Gabriel por pertenecer a este equipo de trabajo se muestra sola. La alegría que le genera estar vinculado se transmite en su sonrisa, en las palabras que reflejan el orgullo de estar ahí y la firme convicción de mantenerse.

Recordó que antes de ingresar al grupo, se había informado sobre su fundador y conocía algunos detalles sobre este hombre, pero el impacto y la gran emoción vinieron cuando tuvo la oportunidad de conocerlo e iniciar las actividades propias del Parque. Comentó que su mentor ha sido incondicionalmente un guía, que ha orientado y dinamizado los proyectos que surgen de la creatividad de sus pupilos, les ha señalado el camino por donde deben transitar “él nunca me dijo esto está mal, lo que me decía era cómo debía enfocarlo”

El joven da inmenso valor al contacto con científicos de todo el mundo, lo cual le ha dado la perspectiva de que el “conocimiento no es tenerlo por tenerlo sino saberlo utilizar”.

Por ello, las pretensiones de impacto mundial con los proyectos en curso y los que quedan por realizar son bastantes, las gestiones que el equipo realiza se extenderán por un buen tiempo. No se ha estipulado una fecha de caducidad, por el contrario, lo que se pretende es consolidar este interesante proyecto, continuar con responsabilidad las labores y fortalecer este equipo de jóvenes científicos.

Como lo dejó saber Gabriel, la idea es continuar con los objetivos propuestos por la organización en general y seguirle apostando al potencial de los jóvenes para el servicio de la ciencia. Ellos seguirán, con orgullo inagotable, dedicando gran parte de su tiempo a esta importante experiencia.

**En Oiba las bandas
son toda una tradición**

Música marcial sin soldados en batalla

Por: Silvia Juliana Sánchez Peña

Trompetas, platillos, tambores y perseverancia son las únicas y mejores armas de los niños, niñas y adolescentes que se ‘enfrentan’ cada año en el Pueblito Pesebre de Colombia.

Sentada a la orilla de la ventana del bus municipal de Socorro está una señora de baja estatura y cabello castaño con una bandeja redonda llena de gelatinas sobre sus piernas. La acompaña su hijo 'Sebitas' quien le ayudará a vender esas gelatinas, ambos se dirigen hacia el Pueblito Pesebre de Colombia, Oiba, con el ánimo de ganarse el sustento del fin de semana.

'Sebitas', es un niño de tez blanca, ojos verdes y cabello de oro, que se muestra muy contento de acompañar a su mamá a Oiba, todo porque allí estará tocando su banda favorita en el Concurso Departamental de Bandas Marciales. El pequeño, estudiante del Colegio Avelina Moreno -Coam del Socorro-, sueña, como muchos niños de su edad, con pertenecer a la banda de su Institución.

"La banda del Coam es la mejor y hoy va a ganar", dice con total seguridad. "Cuando ingrese a la banda tocaré el tambor", expresa con una sonrisa que le llena la cara.

A las 10:00 a.m., ya en el centro de Oiba, todos los pasajeros del bus, incluyendo a 'Sebitas' y su madre, descienden del vehículo para dejarse guiar por el colorido de las bandas y la cadencia de sus instrumentos: la lira con su tono dulce; el tambor marcando la fuerza; y la trompeta sobresaliendo con un sonido grueso.

Todos protagonizan el evento marcial, donde no hay guerra, ni muerte sólo las danzarinas notas musicales que erizan la piel y retumban en todo el pecho, que hinchan el corazón.

En escena, por las calles empedradas de Oiba se van presentando una a una: las dos bandas de Oiba; Guardia Latina de Simacota; Eliseo Pinilla de Villanueva; Instituto Técnico de Comercio, de Barbosa; y la banda de Coam.

Esta última se distingue de las demás: primero, por poseer una categoría semi-especial que la hace única a comparación con las otras bandas, caracterizadas con una categoría marcial-tradicional puesto que no cuentan con instrumentos de vientos; segundo por ser la única en el concurso con un grupo de bailarinas.

Ese grupo de niñas que va bailando al son de la música tienen una edad promedio de 15 años,

no obstante hay una en especial que marca la diferencia, ella es Daniela Sierra, de escasos 7 años, quien baila, sonríe y se pone las manos en sus caderas a la hora de presentarse.

Al igual que 'Sebitas', Daniela tiene ilusiones, entre ellas, ser tambor mayor de la banda, quiere dirigirla y guiarla. Para esto ya empezó a tocar un instrumento "sólo lira", mientras su instructor da órdenes para comenzar a marchar "a discreción, atención, firmes".

Financiarse: la batalla

Con un rostro y un porte que indica exigencia y rectitud camina hacia el parque de Oiba el instructor de la banda Coam. Alexander Rojas, conocido por los niños como 'el profe Alex', es una persona rígida y el encargado de entrenarlos hace 5 años. Así lo describe uno de sus alumnos más antiguos, Carlos Manuel, quien toca la trompeta y se siente orgulloso por lo que hace.

"El profe Alex nos dirige y nos da la disciplina a seguir, él es el ejemplo de nosotros", indica mirando hacia donde él está.

El instructor quien refleja en sus palabras y en su tono de voz a una persona perseverante, expone el valor más importante de su labor, "motivar, insistir, persistir y resistir", lo dice como guardando algo.

Llega al parque principal de Oiba y se alegra de ver a toda la comunidad reunida en un solo lugar, lista para ver en acción a las bandas marciales. Sin embargo, su rostro esconde indignación y preocupación por el destino que puedan llegar a tener estas bandas, puesto que cada vez se les presta menor atención.

"Infortunadamente, el Gobierno no ha puesto los ojos en estas actividades, y vemos que los padres de familia tienen que cubrir todos los desplazamientos, inclusive comprar los instrumentos, ayudar con el transporte, la comida, porque los fondos destinados por el gobierno cada vez son menos", comenta con disgusto.

En Santander, uno de los municipios que brinda mayor colaboración a nivel público para este tipo



de eventos es Oiba, el cual tiene un plan trazado desde su Departamento de Cultura y Turismo, para el apoyo a sus bandas marciales. Así mismo, este pueblito también ayuda a otras bandas de distintas localidades como la banda Eliseo Pinilla Rueda de Villanueva, para el desplazamiento de cada uno de sus integrantes a estos concursos.

Esto no se refleja en todos los municipios puesto que localidades vecinas como Socorro y Barbosa, brindan muy poca colaboración para el mantenimiento de las bandas.

Socorro, caracterizado por su historia y cultura no brinda un apoyo económico a las bandas marciales, que en su municipio son cuatro: Colegio Avelina Moreno, Coam; Instituto Tecnológico Industrial, Itis; Colegio Universitario de Socorro, CUS y la banda del colegio La Presentación. Para la administración municipal no es prioritario el sostenimiento a las bandas, sino que se inclina por otro tipo de proyectos como la reconstrucción de caminos en piedra; las fiestas de locos; la institucionalización de eventos comuneros, entre otros.

Es por esto que 'el profe Alex' y los padres de familia se ven obligados a "mendigar plata" como él mismo lo expresa y realizar actividades como la venta de tamales, chocolates, rifas, pollos, todo para representar a un municipio y a una institución.

"En los municipios y colegios se olvidaron de que estos son eventos en el que estamos llevando de 70 a 80 niños que están empleando su tiempo libre y recreación, pero algunos rectores y alcaldes no se dan cuenta de eso y prefieren darle más importancia a la feria, al marrano, al ganado, a las vacas, a la parte de cemento del colegio que a la parte lúdica y vivencial que es donde quedan los valores...", expresa el instructor con indignación, mientras su banda ensaya la presentación frente a los jurados.

La banda del Instituto Técnico del Comercio de Barbosa tiene que realizar actividades similares, según lo expresan Sneyder y Wilder, jóvenes que están sentados en las bancas del parque del Oiba, ensayando con sus timbas y güiros para su presentación.

"El colegio poco nos apoya, nosotros mismos salimos a hacer recolectas, a recoger monedas y la gente nos colabora y todo", lo dicen con un poco de vergüenza, pero reflejando la sonrisa de estar concursando.

Al igual que lo expresan 'el profe Alex' y los dos jóvenes de la banda de Barbosa, Oscar Prieto, el presidente de jurados del concurso está de

acuerdo que en Santander falta apoyo para estas bandas.

“En nuestro Departamento la parte cultural es mas bien neófito, muy poca, los municipios tienen y pueden pero no cuentan con la voluntad, que es lo importante”, explica mientras hace algunas notas en su cuaderno.

De esta manera, el jurado, un señor de contextura gruesa y con buen sentido del humor resalta el valor que hoy en día tienen las bandas marciales que es el de fundamentar responsabilidades en los estudiantes, sentido de pertenencia y el buen manejo del tiempo libre.

Todos en un mismo lugar

En pleno medio día y con un sol resplandeciente, toda la comunidad está sentada en los andenes del parque, en las gradas de la iglesia, o en una butaca para ver la presentación de las seis bandas concursantes frente a los jurados. A cada una le califican marcialidad, musicalidad y coreografía.

Es un día que reúne a la familia, a los niños, a los jóvenes y a los vendedores ambulantes que aprovechan estos eventos para sacar sus productos,

como ‘Sebitas’ quien mientras ofrece sus gelatinas, observa cada una de las presentaciones de las bandas.

Uno de esos tanto espectadores es Mary Luz, oibana de nacimiento, quien en una esquina del parque mira con el mayor detalle a cada una de las bandas. Su alegría y sus aplausos demuestran la emoción que siente al asistir a estos eventos culturales.

“Estoy fascinada yo siempre he visto bandas pero hoy la calidad y el ritmo de lo que están tocando es hermoso, hoy las seis bandas están muy lindas, tocando temas muy especializados”, dice con un tono festivo.

La unión hace la fuerza

A las 3:00 de la tarde se da por terminado el evento y con gran sorpresa para todos los asistentes, gana la banda Guardia Latina de Simacota y no la que ellos tenían como favorita, la del Coam.

Cuando anuncian por el parlante esta gran noticia para todos sus integrantes, ellos no pueden ocultar su alegría y es por esto que saltan, gritan y se abrazan por el triunfo obtenido.



A diferencia de todas las que estaban allí, la de Oiba, cuenta con el apoyo de la Alcaldía, que ha colaborado a través de incentivos y patrocinios durante los 7 años que lleva de formación.

El instructor, muy contento, reúne a los muchachos y los felicita, conservando el premio en sus manos. Éste con gran satisfacción reflejada en sus ojos y en su sonrisa demuestra la fortaleza que han tenido con la unión de todos en este proceso.

“Es un sacrificio muy grande, los muchachos ponen mucho de su parte, hay apoyo de los padres de familia, de la alcaldía y la institución. La alcaldía nos apoya en la medida que ellos pueden, lo mismo el colegio pero sobre todo y principalmente es el trabajo de los muchachos”, explica en medio de la emoción.

De la misma manera que los niños demuestran su emoción, lo hacen los padres de familia. Como doña Luz Stella, que con su esfuerzo y amor a la banda ha aportado su granito de arena para que ésta funcione.

“Yo me siento muy contenta de ver a estos muchachos porque todos ellos se esfuerzan para estar aquí. Desde que empezó la banda, para mí ha sido la mejor y yo meto las manos por la banda, para mí lo más lindo es la ¡banda de Simacota!”, grita casi sin respirar y moviendo sus manos.

Estas experiencias son la esencia de la tradición de las bandas en Oiba, con lo que queda demostrado no solamente que la participación de todos hace la fuerza, sino los grandes retos que tiene que afrontar Santander a nivel cultural. Entre tanto ‘el profe Alex’ seguirá entrenando a niños y jóvenes para que sean mejores cada día, y Danielita ensayará más para llegar a ser tambor mayor de la banda.

Lo que empezó como un día soleado terminó con una fuerte lluvia. Mientras tanto ‘Sebitas’ espera en la tienda del centro de Oiba, el bus que sale a las cuatro de la tarde con destino a Socorro. Pero hay algo en él que no pasa desapercibido, es su mirada inquieta y fantasiosa que una vez más refleja la ilusión de hacer su sueño realidad.



Una familia de Aldeas Infantiles en Santander

Nora tiene nueve razones para vivir

En una sociedad en donde la pérdida de autoridad, el resquebrajamiento de los valores y hasta la escasa experiencia hacen que ser madre sea cada día más difícil, las madres S.O.S se constituyen en un ejemplo a seguir: son mamás de corazón los 7 días de la semana y las 24 horas del día.

Por: Sílvia Juliana Sánchez Peña

Con mariachis y en compañía de sus amigos y padres, Nora Cecilia, una santandereana de piel trigueña y espíritu entusiasta, recuerda el día más feliz de su vida, la celebración de sus 40 años. En éste, sus nueve hijos fueron los encargados de organizar su cumpleaños como a toda una quinceañera, con torta, vino, música y hasta champagne.

Ése ha sido uno de los momentos más significativos en los 6 años que ella lleva como madre S.O.S, al servicio de las Aldeas Infantiles en Floridablanca. Ella es una más de las 12 madres que conforman el equipo de familias S.O.S y que han encontrado en éste no sólo una forma de brindar protección a los niños, sino un proyecto de vida.

Todo por una causa

Los niños que viven en estas aldeas, de casas amplias, con dos pisos, sala-comedor, cocina, habitaciones, baños y hall de estudio, son personas que no han contado con las mejores condiciones de vida y que llegan a estos lugares con antecedentes de maltrato, abandono y violación, que de una u otra forma han afectado su crecimiento normal.

Las aldeas infantiles son un modelo familiar tradicional en el mundo, que inició en Austria en Hermann Gmeiner en 1949, después de la segunda guerra mundial, como una forma de proteger a los niños que perdieron a sus padres durante la guerra. En ese momento Gmeiner empezó a cuidar de estos niños y a crear el modelo de familia con una mamá S.O.S., madres que también habían perdido a sus hijos.

Existen 7 aldeas infantiles en Colombia, y una en Santander ubicada en la vía que conduce de Piedecuesta a Floridablanca, en la vereda Casiano. Allí se albergan cerca de 114 niños acomodados en 13 casas, cada una con la cabeza de hogar, la mamá y su respectiva tía.

“La mamá es una mujer que biológicamente no creó vida, pero está comprometida con estos niños y niñas. Ellas se capacitan para atender a una familia grande y se escoge a una mujer que de pronto ya tenga a sus hijos pero que éstos ya se hayan emancipado o mujeres que no deseen tener

una familia propia, sino conformar una familia S.O.S”, indica la directora del programa, Martha Patricia Torres.

Así mismo, la directora que también es psicóloga y una guía para los niños, es consciente del papel que juegan estas madres en cada una de las 13 aldeas, donde se hace necesaria una capacitación permanente, para poder cumplir la labor de formar nueve niños con perfiles vulnerados e historias perturbadoras difíciles de borrar.

“Muchos de los niños que hoy se encuentran con nosotros son personas que tienen una historia de vida complicada, con secuelas de abuso sexual, maltrato infantil, abandono, que requieren un proceso de seguimiento y una formación educativa. Por eso mismo, la idea es que ellos crean en este modelo familiar, donde sientan que tienen sus cosas, sus implementos, su casa, su ropa, que no se sientan como uno más del montón ni crean que tienen una familia sustituta”, explica la Directora.

Un proyecto de vida al servicio social

Nora, al igual que Gmeiner, decidió cuidar y brindar una familia a los niños abandonados desde hace seis años cuando se retiró de su vocación de religiosa para entrar a ser parte de una de las mamás S.O.S.

Nora, como le dicen las demás mamás de la aldea, tiene 42 años de edad y un carisma que se ve reflejado en su forma de hablar. Ella es la única mujer de una familia de 10 hermanos, formada en valores como la autonomía, el amor y la colaboración a los demás.

Esos valores inculcados desde su casa, han hecho posible que sea activa en procesos de comunidad, como profesora en colegios misioneros y en comunidades indígenas en el país y en Brasil. Así mismo, sirvió como guía de jóvenes drogadictos y niños de la calle cuando era de religiosa en la Comunidad Misioneras de la Madre Laura, durante 10 años.

“Con gran dolor dejé mi vocación, mi alma -la de servir a Dios y mis hermanos-por circunstancias ajenas a mí. Una de esas fue la enfermedad de mi padre, quien no podía defenderse por sí mismo,

así que junto con mi madre lo ayudamos a recuperarse. Pero para que esto pasara tenía que estar pendiente de él todo el tiempo, lo que me obligó a trasladarme de nuevo a Santander, después de haber vivido por mucho tiempo fuera de mi región”, recuerda con tristeza y pareciese que por un momento su carisma se opacaba.

Hay un silencio en su casa... mientras, afuera, se escuchan los niños jugar con un balón, pero rápidamente ella vuelve a la sala y solo dice, “Dios sabe cómo hace sus cosas, yo nunca me imaginé estar aquí y menos con el rol de mamá”, expresa sonriente.

Con esto ella trae a su mente recuerdos de su infancia, cuando estando en el seno familiar, su madre les mostraba a ella y a sus hermanos las mujeres embarazadas que divagaban por las calles con 3 y 4 niños de la mano.

“Después de mostrarnos eso mi mamá nos hacía una reflexión, entonces decía, en este mundo tan difícil como se va tornando es mejor brindarle el cariño a todos estos niños que no lo tienen. Por eso es que muchos de mis hermanos no tienen hijos biológicos sino adoptivos”, reflexiona y murmura en voz baja “que mi virgencita me la cuide por sus sabios consejos”.

Las cifras atemorizan

Esta situación no sólo se daba en el tiempo de Nora, ahora más que nunca se evidencia. Así lo muestra la última Encuesta de Demografía y Salud, publicada



por Profamilia, en él se observa que el 81,4% de las agresiones contra los niños y las niñas ocurre en el hogar y el 62,4% de los casos de maltrato infantil son causados por sus progenitores.

De igual forma, el último registro emitido por el Instituto Nacional de Medicinal Legal y Ciencias Forenses, preocupó aún más a gestores sociales en pro de la defensa de los derechos del niño, como a la directora Martha Torres y al director de ICBF en Floridablanca, José David Manrique, quien asegura

que cada día se trabaja por el bienestar de los niños y jóvenes.

Este archivo indica que diariamente tres niños, niñas y adolescentes son asesinados; 38 son víctimas de maltrato físico en el seno familiar; 65 son heridos en las calles; y 47 sufren violencia sexual.

Ante estas condiciones, Nora no tiene otra salida que brindar todo de sí para cambiar el rumbo de al menos nueve de esos tantos niños que, hoy en día, son vulnerados.

Los nueve aventureros

Parada en el pasillo principal de la casa y mirando las fotos de cada uno de sus hijos, las cuales están colgadas en la pared, piensa en ellos y de una u otra forma, siente un alivio porque sabe que con ella y en la aldea están seguros.

"Tengo nueve hijos, de los cuales seis son mujeres y tres varones, cuatro de ellos mayores de edad y la menor tiene 11 años. Realmente tengo una familia adolescente. Cada uno tiene un personalidad diferente, unos son más expresivos, otros más rebeldes y otros son muy reservados", comenta con regocijo mirando hacia las fotografías.

En estas imágenes claramente se observa a niños y jóvenes alegres compartiendo celebraciones especiales como, los quince años en las niñas y

partidos de fútbol en los niños. Todo es normal en esta casa a excepción de los antecedentes de estos jóvenes, que muchas veces obstruyen el proceso. Para que esto no suceda Nora tiene que utilizar sus herramientas, tales como el diálogo y la confianza generando en ellos lazos de fraternidad y consenso.

"Para acercarme más a ellos, lo que hago es acompañarlos a todo, voy seguido a los colegios, los llevo a fiestas, los recojo, conozco con quien se relacionan en el colegio, o quiénes son sus amigos. También voy con ellos a los tratamientos psicológicos y médicos, eso permite conocerlos aún más y por qué reaccionan de determinada forma", dice.

Lo más difícil para Nora durante la labor de madre ha sido la coherencia que debe tener cualquier mamá, con lo que dice y con lo que hace. Con cierta gracia, recuerda el día que

sin darse cuenta pegó un grito "¡no joda!", inmediatamente César*, joven que tiene 16 años y está terminando sus estudios de bachillerato, le contestó "aquí nos enseñan que no debemos decir groserías y el respeto hacia los demás, entonces ¿qué pasa?".

"Lo que se me ha complicado es que todos los niños son muy cuestionadores. Como en el caso de César*, uno debe saber qué va decir y cómo lo va decir", cuenta como dando un consejo a todas las madres.

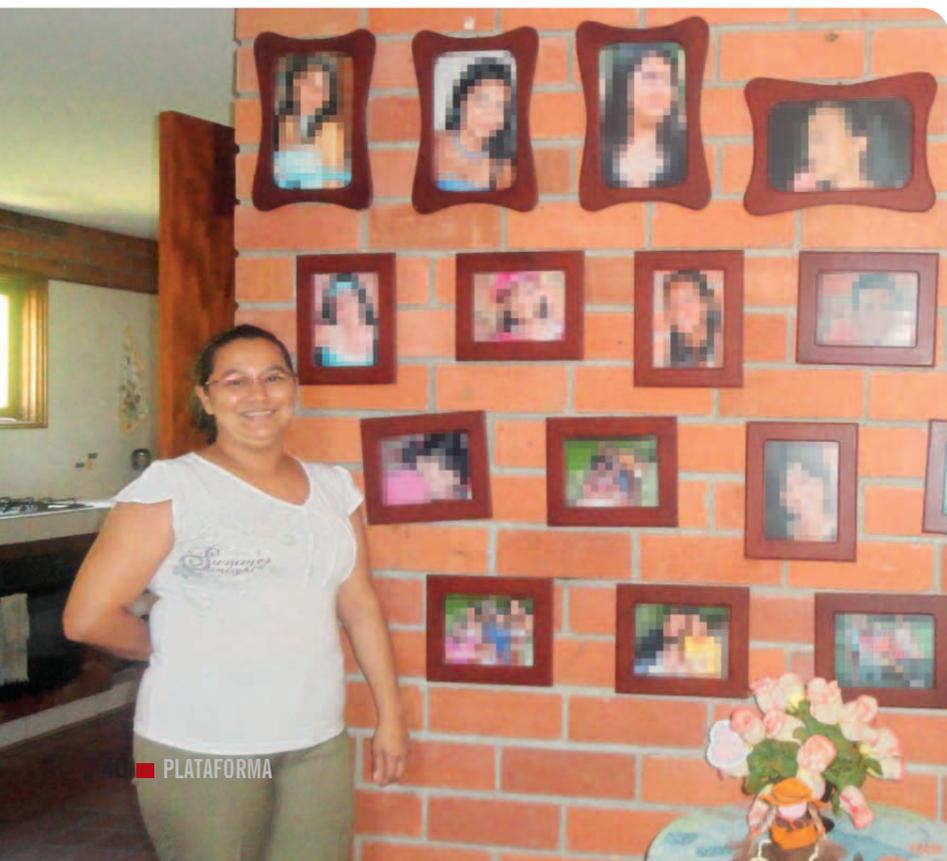
Según Nora, lo más gratificante de su labor es que cada día los muchachos le brindan una sorpresa diferente y una lección de vida que la hace sentir en estos momentos como una persona realizada y feliz.

"Para mí lo que me brinda más alegría es cuando ellos logran una meta en su vida, un buena nota, la graduación, cosas que los hagan mejores cada día", enfatiza Nora, esas palabras están llenas de felicidad y orgullo.

Norita, o Mami como le dicen sus 9 hijos, tiene claro que quiere servirles y compartir su vida con ellos, entregándoles su amor, afecto, su mano amiga y sobre todo una mamá.

"El ser mamá es una responsabilidad tan pero tan grande que creo que yo la entendí cuándo entre acá... Es una labor que la va acompañar a usted toda la vida", reflexiona mientras espera la llegada de sus hijos a la Aldea.

(*) Nombre cambiado para proteger la identidad del menor.



Libros • Revistas • Periódicos
Anuarios • Agendas • Etiquetas • Catálogos
Afiches • Volantes • Plegables



Futura

Diseño e Impresión®

PBX 643 0707
www.futura.com.co

PLANCHAS CTP
LIBRES DE QUÍMICOS
(PFC) Plate Chemistry Free

TINTAS OFFSET
a base de pigmentos
y vehículos
de origen vegetal

PAPEL ECOLÓGICO
100% Reciclado,
disminuyendo el volumen
de desecho, ahorrando
agua y energía

**PAPEL PROPAL
NACIONAL**
de pulpa a partir
del bagazo de la
Caña de Azúcar
reduciendo en gran
medida la tala de árboles



Procuramos
NO USAR
plastificados,
ni brillos UV
a menos que
el cliente lo exija,
pues estos
causan daño
en el medio
ambiente y al
ser humano.

**PLASTIFICADO
mate o brillante,**
contiene una
película plástica
que se degrada
en 50 años
lo cual produce
Contaminación
al Medio Ambiente.

**FILTRO - BRILLO UV
parcial o total**
es un producto con
químicos altamente
tóxicos que están
totalmente prohibidos
para manipulación
de alimentos,
degenerando además
la piel de la persona
que aplica este producto.

Al aplicar
plastificado o filtro uv
el papel pasa a ser
NO RECICLABLE,
por eso no basta usar
papel ecológico sino que
hay que abolir
el uso de estos
terminados.

Calle 45 No. 28 - 62
PBX 643 0707
657 6688
Fax (57 7) 647 6150
Bucaramanga • Colombia

Móvil 313 387 5438
Correo futura@futura.com.co
www.futura.com.co



**Universidad
Pontificia
Bolivariana**
SECCIONAL BUCARAMANGA

ADMISIONES
ABIERTAS VÍA **WEB**
www.upb.edu.co



pregrados

- **ADMINISTRACIÓN DE NEGOCIOS INTERNACIONALES**
SNIES 53912
Modalidad 4 + 1
- **ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS**
SNIES 15313
Modalidad 4 + 1
- **COMUNICACIÓN SOCIAL - PERIODISMO**
SNIES 52636
- **PSICOLOGÍA**
SNIES 1409
Acreditación de Alta Calidad MEN
- **DERECHO**
SNIES 17411
- **INGENIERÍA MECÁNICA**
SNIES 10625
- **INGENIERÍA ELECTRÓNICA**
SNIES 1412
Acreditación de Alta Calidad MEN
- **INGENIERÍA INDUSTRIAL**
SNIES 2234
- **INGENIERÍA CIVIL**
SNIES 2524
Acreditación de Alta Calidad MEN
- **INGENIERÍA AMBIENTAL**
SNIES 3549
- **INGENIERÍA INFORMÁTICA**
SNIES 16848

posgrados

- Maestrías en:**
- **INGENIERÍA ELECTRÓNICA**
SNIES 90957
 - **PSICOLOGÍA**
SNIES 91298
- Especializaciones en:**
- **ENSEÑANZA DEL INGLÉS**
SNIES 90454
*Conducente a título de Magister
 - **VÍAS TERRESTRES**
SNIES 7762
*Conducente a título de Magister
 - **GERENCIA DEL AMBIENTE**
SNIES 4323
 - **GERENCIA DE LA COMUNICACIÓN ORGANIZACIONAL**
SNIES 4279
 - **MERCADEO INTERNACIONAL**
SNIES 53020
 - **SISTEMAS INTEGRADOS DE GESTIÓN**
SNIES 52757
 - **GERENCIA**
SNIES 11257
 - **SEGURIDAD INFORMÁTICA**
SNIES 52396
 - **PRESERVACIÓN Y CONSERVACIÓN DE LOS RECURSOS NATURALES**
SNIES 55078
 - **GERENCIA E INTERVENTORÍA DE OBRAS CIVILES**
SNIES 53426
 - **CONTROL E INSTRUMENTACIÓN INDUSTRIAL**
SNIES 53170
 - **PSICOLOGÍA CLÍNICA**
SNIES 51791
 - **FAMILIA**
SNIES 4956